


# EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

 En verdad muy contento de ver que han venido tantos esta noche, después de retenerlos anoche hasta la medianoche. No pensé que todos Uds. vendrían hoy, pero parece que van a venir a la escuela dominical, y eso es muy bueno.

<sup>2</sup> Ahora estamos estudiando y tomándonos nuestro tiempo en la Doctrina de esta iglesia; y yo solo La enseño. Y ahora, pudiera haber algunas visitas con nosotros que no conozco; no estoy aquí en el tabernáculo lo suficiente para saber quiénes son miembros de la iglesia. Pero, había anunciado que esto sería solo para los miembros de la iglesia, porque afuera, la gente tiene tantas doctrinas diferentes y demás. Bueno, y ellos creen esas cosas; han sido enseñados a creerlas. Y—y—y luego cuando uno va a otra iglesia, quizás, y enseñan algo bastante contrario, pues, entonces ellos piensan: “Oiga, yo no estoy de acuerdo con Eso”. ¿Ven? Bueno, no queremos ser irrespetuosos ni lastimar a nadie, la razón por la que hacemos esto. Ahora crea lo que Ud. desee, pero estamos . . . estoy fundamentando esto, y tengo que hacerlo con firmeza, porque tenemos que remacharlo. Esto es lo que representa el tabernáculo, ¿ven?, es precisamente por lo que nos paramos aquí. Y, por supuesto, no queremos que Ud. se sienta ofendido y piense que queremos hacerle daño en su creencia, o algo así; para nada. Y esto es . . .

<sup>3</sup> Hacemos esto cada dos o tres años por aquí, y es lo que creemos, solo la doctrina, la cual representamos, y por qué lo hacemos. Lo que, por qué creemos Esto. Así que, si hay visitas aquí que no sean miembros de la iglesia, realmente nos daría gusto tenerlos en esta plática esta mañana y también esta noche.

<sup>4</sup> Y luego, el miércoles comenzará una campaña normal en la reunión, me refiero aquí en el tabernáculo. Y he estado fuera por un tiempo, tomando un pequeño descanso. Estaba muy, muy cansado y tuve que irme para descansar un rato. Y acabo de regresar, me siento bien, me siento de maravilla. Y luego me iré de nuevo tan pronto como termine esto, y no regresaré hasta enero. No voy a reuniones, solo voy a continuar en el descanso en que estaba.

<sup>5</sup> Y, cuando llegamos, encontramos a la iglesia en algunos problemas aquí y allá, algunos de los miembros habían comenzado a entibiarse, alejándose, con algunas enemistades entre ellos, y cosas así. Así que fui, de uno al otro, hasta que aclaramos todo eso. Todo está bien. ¿Ven?

<sup>6</sup> Y no hay nada malo; no había problema con ninguno de los miembros. Todos son hombres y mujeres buenos. Si ellos tan solo pudieran darse cuenta que ese es el diablo que se mete entre la gente. Así exactamente. No es la gente. Si uno logra que un hermano vea eso, entonces él no tendrá enemistad contra el otro. Él ha... Él—él se sentirá mal. Se sentirá como que: “Bueno, pues... Siento lástima por mi hermano”. ¿Ven?, si él se portó mal, pues, no fue el hermano; fue el diablo el que lo hizo.

<sup>7</sup> Ud. dice: “Bueno, este tipo hizo *tal y tal* cosa”. Su hermano no hizo eso, su hermana no hizo eso; fue el diablo que entró en ellos, el que lo hizo. Así que no culpe al hermano, a la hermana, culpe al diablo, fue él quien lo causó.

<sup>8</sup> Y entonces, ahora en estas Doctrinas de la iglesia, pues, ellas pueden parecerles muy raras. Puede ser que Ud. no esté de acuerdo con ellas, en lo absoluto. Pero, nosotros solo... Es lo que creemos. Lo creemos porque está en la Biblia, y así lo enseñamos.

<sup>9</sup> Ahora, anoche, nuestro tema fue: *¿Por qué no somos una denominación?* Ahora, nosotros somos una organización porque somos una iglesia, pero no somos una denominación. Y entonces di las razones por las cuales no somos una denominación.

<sup>10</sup> Ahora, al abrir el tema esta mañana, antes de hacerlo, oremos.

<sup>11</sup> Amado Dios, venimos de nuevo a Tu Santa Presencia para pedir la limpieza de nuestras propias mentes, nuestras almas, para que podamos presentarnos a Ti como un instrumento en el cual, y a través del cual Tú puedas obrar, para Tu propia gloria. Y, Padre, limpia mis pensamientos y mi mente, y mis palabras, para que no sea yo el que hable; sino que el Espíritu Santo pueda ungir los labios, y siendo estos de barro, puedan traer las Verdades que el Dios Todopoderoso quiere que Su Iglesia conozca.

<sup>12</sup> Y Te pedimos entonces, Señor que, si lo haces, que hagas retroceder a todo demonio de—de problema, y todo demonio de enemistad y malicia, lejos de la gente, para que puedan oír hablar al Espíritu Santo, para que Dios reciba la gloria de nuestra reunión esta mañana. Y si hay una sola cosa en nuestros corazones que no esté perfectamente en condición, para que Tú nos hables, ¡Oh, Dios!, apártala de nosotros, tan lejos como el oriente está del occidente. Para que, solo conozcamos cómo hacer la voluntad de Dios. Así que, guíanos por Tu Espíritu Santo, en este tema sobre la Iglesia y Su Doctrina, y lo que Ella debe representar, y por qué Ella debe representarlo así. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

<sup>13</sup> Ahora, anoche estuvimos hablando del—del tema de por qué no éramos una denominación organizada. Y nosotros... Solo un poco de trasfondo para esto. Es por cuanto vemos que, en una denominación, aquello levanta una barrera.

14 Ahora, tenemos muchas cosas de que hablar. Y lo conversamos, el por qué no aceptamos mujeres ministros en la iglesia, anoche.

Y esta mañana queremos ir, al tema, si nos es posible: *El bautismo del Espíritu Santo*, y por qué creemos en el bautismo del Espíritu Santo, y cómo viene el bautismo del Espíritu Santo, y lo que hace, y cómo lo hace actuar a uno después.

15 Y luego, esta noche, si el Señor lo permite, quiero hablar sobre el tema: “La simiente de la serpiente, de esto en el día de hoy”. Ahora, la gente no cree en la simiente de la serpiente, pero es Escritural. ¿Ven? Ahora, independiente de . . .

16 Ahora, esto, si digo esto de manera muy fuerte, no lo estoy dirigiendo a Uds.—a Uds. amadas personas. Solo intento que eso penetre, y lo haremos un poco fuerte al presentarlo, ¿ven? Pues uno tiene que hablar como . . . Uno le dice: “Johnny, ve a sentarte”, quizás él no le haga caso. Pero si uno dice: “Johnny, ¡siéntate!”. Johnny prestará más atención. Así que, ahora vamos a gritar: “Johnny, siéntate”, esta mañana. ¿Ven? Muy bien. Quiero predicarlo para que Uds. entiendan lo que queremos decir. ¿Ven?

17 Y si decimos algo que sea contrario a sus pensamientos y a su creencia, no somos, ni una cosa . . . Recuerden, que esta iglesia siendo inter-denominacional, creemos que los bautistas, metodistas, presbiterianos, luteranos, católicos, protestantes, judíos, lo que sea, mientras él sea un hermano, es nuestro hermano, así de sencillo, no importa a qué denominación pertenezca. Dios no tendrá eso contra él, que esté en una denominación.

18 Pero, la razón por la que hay denominaciones; ahora, esto es lo que inicia las denominaciones: Dios le revela una cosita a alguien, y ellos vienen y hacen una denominación alrededor de esa creencia que tienen, y entonces Dios no puede avanzar más.

19 ¿Cómo podría el metodista alguna vez aceptar algo más que la segunda obra de la gracia? Ellos mismos se denominaron con eso. ¿Cómo podrían los bautistas creer más de lo que ellos . . . “El justo . . .” o los luteranos, más bien: “El justo por la fe vivirá”? Fue con eso que ellos se denominaron. ¿Cómo pueden avanzar los bautistas más de donde están? “Pues, cuando Ud. cree, Ud. recibe el Espíritu Santo, y es sumergido en agua, y eso termina el asunto”. ¿Por qué? Con eso es que ellos se denominaron. ¿Ven? ¿Por qué es que pentecostés cree que, “Cuando Ud. habla en lenguas, Ud. tiene el Espíritu Santo, y asunto terminado”? Porque están denominados con eso. Hermano, esas cosas pueden estar todas muy bien, pero Dios no está atado a ninguna pequeña denominación. Él simplemente Se extiende sobre toda la cosa, así de sencillo. Y—y nosotros—nosotros lo creemos.

20 Y por esa razón es que nunca llegamos a ser una denominación. El Señor nos dio la oportunidad de unir esta

pequeña iglesia a muchas denominaciones, pero no lo hacemos. Pues, queremos permanecer así para poder estar bajo el gobierno y liderazgo de Jesucristo. Correcto. Lo que Él nos revela, y vemos que es la Verdad, y cuadra con Su Palabra de allá para acá por toda la Biblia, de que es la Verdad, y que el Espíritu concuerde en eso, no tenemos barreras denominacionales que nos impidan aceptar Eso. Procedemos directamente a Aquello, y avanzamos adelante.

<sup>21</sup> Y entonces cuando la denominación dice, como la iglesia de Cristo, que están bajo una denominación, la así llamada Iglesia de Cristo, que, “Los días de los milagros han pasado, y todas estas cosas así”; pues, ¿dónde se encontraría eso en la Escritura? Pero ellos no pudieron hacer nada más al respecto. Se denominaron con eso, ¿ven?, así que no hay nada que uno pueda hacer.

Pero nosotros queremos ser libres, donde podamos movernos como el Espíritu nos mueva, a más profundidades y alturas, y seguir avanzando, y avanzando, y avanzando, y avanzando, y avanzando, y avanzando, donde sea.

<sup>22</sup> Pero, no aceptaremos ningún fanatismo; allí sí trazamos una línea. Si alguien recibe alguna cosita que el Señor le ha revelado, y no coincide con esta Biblia, por toda la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis, llega a ser una doctrina, pues entonces no la aceptaremos. ¿Ven? Tiene que venir de la Biblia. Y no puede serlo simplemente por revelación de alguien. Si la revelación se alinea con la Palabra, muy bien.

<sup>23</sup> Un hombre se me acercó, hace algún tiempo, y dijo: “Acabo de llegar a los Estados Unidos, Hermano Branham”. Él dijo: “Ahora, conocí a una hermana Cristiana, y” dijo, “esta hermana Cristiana era una mujer de lo más hermoso. Pero” dijo, “descubrieron que ella tenía tres o cuatro maridos. Y” dijo, “que—que, desde que la conocí, en los tres meses que he estado aquí, ella dejó a ese y se casó con otro”. Y dijo: “Ella tenía el Espíritu Santo, hablaba en lenguas siempre, todo el tiempo, con regularidad, y” dijo, “daba profecías y revelación”. Dijo: “Ella era una verdadera mujer llena del Espíritu. Y era una dama ministro”. Y dijo: “Fui al Señor y le pregunté: ‘¿Por qué sucede *tal y tal* cosa? ¿Por qué esta mujer puede hacer algo así?’”. Y dijo: “Tuve un sueño con mi esposa. En el que mi esposa tenía una aventura con otro hombre, lo cual es inmoral. Y entonces” dijo, “ella vino y se arrodilló a mis pies y dijo: ‘¿Me perdonas por lo que hice?’”. Él dijo: “Seguro, te perdono”. Y dijo: ‘¿Por qué me perdonas tan fácilmente?’. Dijo: ‘Porque yo te amo’”. Y dijo: “El Señor me habló en el sueño y me dijo que, ‘Esa es la razón por la que Yo la perdono, porque Yo la amo’”.

<sup>24</sup> Yo le dije: “Señor, su sueño es muy tierno. Es muy bonito, pero el Señor no le dio a Ud. ese sueño; no coopera allí con Su

Palabra”. Así es. No armoniza con Su Palabra. No importa cuán real parezca, tiene que venir de la Palabra.

<sup>25</sup> En el Antiguo Testamento, tenían tres maneras de discernir un mensaje. Primero, por supuesto, era la ley; luego, era por un profeta; y luego, por un soñador. Ahora, la ley eran los artículos escritos que se guardaban en el arca, y esos eran los mandamientos y las leyes sobre los mandamientos. Entonces un profeta podía profetizar, o un soñador podía soñar un sueño; pues, Dios trata de las dos maneras: con profetas y con sueños; “Si hay uno entre vosotros que es espiritual, o un profeta, Yo, el Señor, Me daré a conocer a él en—en—en—en sueños, y Me revelaré a él en visiones. Y si lo que él dice se cumple, entonces oído, porque Yo estoy con él. Si no es así, entonces no lo escuchen”.

<sup>26</sup> Ahora, cuando ellos tomaban a uno que profetizaba, profeta, o soñador, y (ellos) él tenía un sueño o una profecía, y querían saber si eso era verdad o no, lo llevaban a lo que se llamaba el Urim Tumim.

<sup>27</sup> Ahora, sé que para algunos—algunos de Uds. puede ser una palabrita difícil. Pero lo que era, en realidad era el. . . Aarón como sumo sacerdote sobre las—las doce tribus de Israel, tenía seis piedras a cada lado de un pectoral. Y cada piedra era la piedra de nacimiento de la tribu, como la tribu de Judá, la tribu de Gad, la tribu de Rubén, la tribu de Benjamín. Cada una tenía una piedra de nacimiento. Y luego, cuando esa piedra de nacimiento. . . Estaba colgada en una de las planchas en la iglesia, o en la pilastra. Y entonces, cuando traían a este profeta que tenía una profecía, que decía que el Señor iba a hacer cierta cosa, y ellos lo traían aquí ante eso, y él decía su profecía, o contaba su sueño; ahora, si Dios estaba en ese sueño o en esa profecía, esas luces comenzaban a mezclarse y reflejaban un color como del arco iris, dando una respuesta de lo Sobrenatural. ¿Ven? Así es. Coincidiendo con cada piedra allí, cada piedra combinando su parte, reflejando, con la respuesta de Dios: “Ese hombre es un profeta; él está diciendo la verdad”. O: “Ese sueño fue enviado por Mí”. Pero si permanecía quieto y no había movimiento, no me importa cuán real pareciera, eso estaba errado. Ellos no lo recibían.

<sup>28</sup> ¡Qué hermosa ilustración hoy! Ahora el Urim Tumim del Antiguo Testamento ha sido abolido, por el cambio de sacerdocios. Ahora el Urim Tumim es la Palabra de Dios, la Biblia. Sí, señor. Aquí, la Biblia dice: “Sea la palabra de todo hombre mentira, y la Mía veraz”. Y no importa lo real que parezca cuando alguien lo esté contando, o lo real que sea su sueño, o su revelación, si aquello, cada Libro de la Biblia, la Biblia entera, no refleja la luz Allí, de que es la Verdad, apártense de eso, déjenlo.

<sup>29</sup> Ahora, Uds. pueden tomar una porcioncita de la Escritura aquí, y decir: “Jesús hizo *tal y tal cosa* y nosotros debemos hacer lo mismo”, Ud. puede hacer que Ella diga cualquier cosa que Ud. quiera que diga. Pero tiene que cuadrar en todo y alinearse perfectamente con la Palabra de Dios, entonces es lo correcto, ese es Dios diciéndolo. *Este* es Su Urim Tumim.

<sup>30</sup> Por lo tanto, Dios nunca, en ninguna edad, tuvo una denominación de iglesias. Dígame Ud. cuándo hubo una. Y, ahora, nunca hubo una denominación hasta trescientos sesenta años después de la muerte del último discípulo; y fue la iglesia Católica Romana. Y de . . . La iglesia Católica Romana, Dios la llamó en la Biblia, Apocalipsis 17: “una ramera”. Es una mujer impura. Y de eso, ella tuvo hijas, y esas hijas eran ramera, impuras como lo era ella. Eso es lo que dice la Escritura. Y de la iglesia Católica Romana nació todo el protestantismo, y ellos han regresado allí directamente, haciendo exactamente lo mismo que hizo ella.

<sup>31</sup> Y la razón por la cual era impura, es que tenía una copa de doctrinas en su mano, un vino del furor de su fornicación. Y ella se lo dio a los reyes de la tierra, y ella se sentó sobre “muchas aguas”, y reinó sobre los príncipes de la tierra. Encontramos que eso es así, en la Biblia. Encontramos que ella estaría sentada sobre siete montes, una iglesia. La vimos. Encontramos que ella estaba adornada con una corona triple: jurisdicción sobre el infierno, cielo y purgatorio. Así es. Y un hombre era el gobernante de ella; él era el anticristo, sentado en el templo de Dios, mostrándose a sí mismo como Dios, perdonando pecados en la tierra. Vimos todo esto, lo repasamos y vemos que es cierto.

<sup>32</sup> Dijo: “Aquí está para el que tiene sabiduría”. Vemos que el Espíritu siguió hablando expresamente: “Al que tiene sabiduría; al que tiene conocimiento; para él, los diferentes espíritus, los dones”. ¿No pueden ver que es Dios moviendo esa Iglesia en los postreros días? Una Iglesia tiene que levantarse llena de los dones espirituales, los verdaderos dones de Dios. “Aquí está para el que tiene sabiduría. Que cuente los números de la bestia, pues es número de hombre. Su número es seiscientos sesenta y seis”. Y vimos dónde estaba eso, exactamente; no podría ser más perfecto. Escríbalo Ud. mismo, un “vicarivs”, lo cual es el vicario de Cristo, un “filii” de Dios, VICARIVS FILII DEI, y vea si no es así, en sus números romanos, y vean si no suma seiscientos sesenta y seis. Veán si no lo señala, no a alguna otra cosa que les haga sospechar de *esto* o *aquello*, sino precisamente en el mismo lugar donde el resto de la Escritura dice que estará.

<sup>33</sup> Y aquí estamos, protestantes, saliendo directamente. Ahora, lo que queremos hacer hoy es presentar y mostrar que la doctrina que trajo la iglesia católica, y que aún tiene, nosotros la hemos adoptado acá mismo en la iglesia protestante. Y le estamos dando eso a la gente, que es el mismo vaso de fornicaciones espirituales

que ella reparte. Pues, eso no es Escritural; es hecho por el hombre; es profecía falsa; es una mentira; es del diablo.

<sup>34</sup> Y luego encontramos, para tener un pequeño fundamento y mostrar eso, la edad en que estamos viviendo. Y lo retomé anoche, que un—un hijo bastardo, un hijo ilegítimo, ni siquiera podía entrar en la congregación del Señor por catorce generaciones. Vendrían a ser cuatrocientos años; cuarenta años por generación. ¡Qué horrible era el pecado! No, cuán horrible era, sino que lo es hoy. Y si eso fue bajo la ley. . .

<sup>35</sup> Y Cristo vino a magnificar la ley. Él dijo: “Habéis oído que fue dicho por los antiguos: ‘No matarás’; pues os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, sin causa, ya ha matado”. La magnificó. “Uds. han oído decir, a los de antaño: ‘No cometerás adulterio’, hablando del acto; pero Yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ha cometido adulterio”. La magnificó, miles de veces. Bueno, si tardaba catorce generaciones que eso desapareciera, entonces ¿qué me dice cuando la lupa de Dios se le coloca encima?

<sup>36</sup> Y la gente hoy, los adolescentes allá en la escuela secundaria, con fiestas de cerveza y bebiendo, y viviendo. . . y niñas viviendo en adulterio, niños, y cosas así. ¿Qué clase de generación vendrá después de esta? ¿Qué hace que estas niñas actúen de esa manera? Su mamá fue una mujer de mundo, su bisabuela fue una corista de variedades. Y Él dijo que visitaría la iniquidad de los padres sobre los hijos y los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. ¿Qué más se puede esperar ahora?

<sup>37</sup> Y cuando todo este asunto comienza a filtrarse, y la simiente justa comienza a quedar a un lado, siendo más y más escasa. Y los malvados no dan tregua, muy religiosos, siguen malvados, y más malvados y más malvados, no queda más que hacer sino destruirlo todo como Él lo hizo allá en la destrucción antediluviana. Todo pensamiento del hombre está continuamente lleno de pecado. El hombre hoy solo piensa en una botella de whisky, o en alguna mujer, o en andanzas por ahí, no pueden vivir fielmente a su esposa. Los muchachos no pueden ser fieles a sus muchachas. Las muchachas no pueden ser fieles a los muchachos. Pues, han llegado a tal punto que el diablo los tiene tan atados y poseídos con espíritus malignos, que toda la cosa ha llegado a ser un conglomerado de pecado; por eso es que estamos en el día. Y por esa razón es que Rusia está tomando su papel exactamente en las manos de Dios, para volar esta cosa de aquí; la Biblia lo dice. Seguro. Dios está usando el comunismo; Él lo usará. El comunismo destruirá toda la cosa, de acuerdo a la Escritura, y estamos en ese día.

<sup>38</sup> Ahora, sacando estas cosas a la luz, ¿ven? Escuchen, pueblo: esto está frente a Uds. Y Ud., eso. . . Esto determina su destino

Eterno, así que no lo tome a la ligera. Mírenlo en el—el Urim Tumim cómo está afectando, cómo está afectando las Palabras.

<sup>39</sup> Ahora, al hablar de estas cosas, vean si cooperan con la Biblia, vean si cuadran con lo que dice la Escritura.

<sup>40</sup> Ahora, toda iglesia, cuando uno dice: “Soy Cristiano”. “¿A qué denominación pertenece?”. ¿Qué importa, a qué denominación pertenece él? Nos damos cuenta que la denominación no tiene nada que ver con la Biblia de Dios. Y todas las denominaciones protestantes son ramera. Su Biblia así lo dice. Cuando Ud. dice que es metodista, Ud. es una ramera metodista. Ud. dice que es bautista, Ud. es una ramera bautista. Cuando dice que es pentecostal, Ud. es una ramera pentecostal. Eso es lo que dice la Biblia. Así que, ella es: “La madre de ramera”. Ahora, si eso es todo lo que Ud. tiene . . .

<sup>41</sup> Ahora, si Ud. está teniendo compañerismo en esta denominación y aun siendo Cristiano, Ud. es un Cristiano; Ud. no es metodista, no es bautista, no es pentecostal; Ud. es un Cristiano. No, pues, aun el . . .

<sup>42</sup> Escuché una charla esta mañana en la radio, mientras me preparaba para venir a la iglesia, en esta plática Cristiana de mesa redonda, en Louisville. Y las iglesias han adoptado el programa de enseñarles a sus hijos la manera moderna de beber.

¿Qué montón de idiotas vamos a producir? ¿Por qué? Porque su mamá y su papá en casa no saben más de Dios de lo que un hotentote sabría de una noche egipcia. Absténgase completamente de esa cosa. Ud. no tiene que moder- . . . hacerse moderno. Al hacerlo están produciendo alcohólicos. “¡Oh!, permitiremos que ella haga *esto*, y que él haga *esto*”, y todo lo demás. ¿Qué pueden esperar Uds.? No podemos pasar a otra generación; no podemos. Estamos en el tiempo del fin.

<sup>43</sup> Y no quiero que me clasifiquen como algún charlatán. Podría serlo; si lo soy, estoy . . . no me doy cuenta de ello.

<sup>44</sup> Le dije a mi esposa sentada allí. Dije: “Meda, ¿me habré vuelto un fanático religioso? ¿Habré perdido la razón? O, ¿será el Espíritu de Dios que no puede soportar esas cosas, el que está clamando? ¿Habrá algo aquí adentro que aun me hace ir en contra de mi propio pensamiento, de mi propia voluntad?”. Yo dije: “Solo hay tres cosas que pudieran ser. Puede ser que yo haya perdido la mente . . .”. Si así es, no lo sé. Soy una persona nerviosa, alterada. Esa es mi naturaleza. Es por causa de mi don, pero, como un ministro. Pero yo—yo estoy . . . “O he perdido la mente, o he llegado a ser un fanático, o es el Espíritu de Dios”; tiene—tiene que ser una de esas cosas.

<sup>45</sup> Pero, no puedo soportar ver tales cosas, es algo por dentro que clama. Y aun sabiendo yo, conforme a la Biblia, que eso tiene que suceder. Entonces ¿de qué sirve clamar? ¿Cómo va a pararse Dios en el Juicio, y arrojar esta generación aquí, si Él



no tiene una voz clamando contra eso, para traer juicio? ¿Cómo sería con los fariseos, si no hubiera habido un Juan que clamara desde el desierto? ¿De qué va a servir, cuando yo digo: “Ellos no deberían hacer *esto*, y no deberían hacer *esto*, y no deberían hacer *esto*, y Uds. no deberían hacer *esto*; y Uds. deben ser llenos del Espíritu?”.

Pasan y dicen: “¡Está mal de la cabeza! ¡Loco! ¡Algo le sucedió!”.

Bueno, ¿para qué hacerlo? Porque, Dios tiene que tener una voz. Hay que decirlo, de todas maneras, para que Él pueda traer juicio, decir: “Allí estaba. Uds. estaban enterados”. Correcto. Y si uno no clama, ¿qué va a hacer Él? Hay algo en uno que clama; uno no puede evitarlo.

<sup>46</sup> Ahora, ahora vemos entonces, que al presentar el siguiente artículo que tenemos aquí, vemos eso, que—que, la razón por la que no somos denominacionales. Y creemos que hay Cristianos nacidos de nuevo, gente santa, entre los metodistas, bautistas, presbiterianos, pentecostales y demás. Creemos que la Iglesia de Dios es esa Simiente que viene aquí mezclada en este campo, y entró por lo que hablamos anoche, y hablaremos más de eso, la predestinación. No es que Dios predestine algo para que suceda, pero Él puede predestinar por previo conocimiento, porque Él sabía todas las cosas.

<sup>47</sup> Y vimos anoche que nunca nadie ha sido salvo, por decir esta noche, y que sus nombres fueran escritos en el Libro de la Vida del Cordero. Su nombre o fue puesto en el Libro de la Vida del Cordero antes de que comenzara el mundo, o nunca estuvo allí o jamás estará. Vimos que cuando Dios inmoló el Cordero antes de la fundación del mundo, Ud. fue inmolado con su Cordero. ¿Lo creen Uds.? Lo veremos en un minuto.

<sup>48</sup> Vamos a Apocalipsis, para comenzar, Apocalipsis 17 o . . . Apocalipsis 13:8, y veamos aquí lo que dice la Biblia acerca—acerca de si . . . cuando el Cordero fue inmolado. Vean si fue inmolado en el 33 dC, o 33 dC, o si fue inmolado, en qué . . . cuando fue inmolado. Muy bien. Ahora, estos son los Estados Unidos aquí en profecía, por supuesto. Ahora leemos esto:

*Y la adoraron todos los moradores de la tierra (¿Qué? La bestia.) cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero inmolado desde la fundación del mundo.*

<sup>49</sup> ¿Cuándo fue inmolado el Cordero?, ¿hace dos mil años? Tal vez hace cien millones de años. Antes de que se formara la fundación del mundo, Jesucristo murió por nuestros pecados. ¡Oh, ahora me pongo religioso! Antes de que hubiera un mundo, Jesucristo murió para salvarlo.

<sup>50</sup> “Bueno” dirá Ud., “¿entonces por qué Dios, el Dios infinito, permitió el pecado?”.

Saben, hay atributos en Dios. Y si Dios nunca le hubiera permitido a Satanás. . . Él sabía, cuando creó a Lucifer, que él sería el que corrompería el mundo. ¡Oh!, nuestro Dios no es alguna cosita, por allá arrinconada, sino que Él es el Dios infinito Quien nunca tuvo principio ni tendrá fin. Y, en Él, Él está en Sus atributos. Él es un Salvador. Y ¿cómo Él podría llegar a ser conocido como Salvador si no había algo para salvar? ¿Cómo hubiéramos sabido. . . ?

<sup>51</sup> ¿Cuál fue primero? Pues, yo hago la pregunta: ¿Cuál fue primero, el Salvador o el pecador? Bueno, si el Salvador fue primero, y el Salvador está por encima del pecador, ¿cómo llegó a existir el pecador? Si no hubiera habido un pecador, jamás Lo hubiera conocido a Él como un Salvador. ¿Quién es más poderoso, un sanador o el enfermo? El sanador simplemente toma la enfermedad y la destruye. ¿Qué fue primero, un Dios o un cáncer? Pues, primero existía un Dios. ¿Por qué entonces Él permitió la—la enfermedad? Pues, si Él puede destruirla ahora, Él pudo haber hecho que nunca existiera. Y si Él es infinito, Él sabía que eso sucedería. Pero, entonces, si Él no—si Él no, si no hay enfermedad, entonces Él nunca hubiera sido conocido como Sanador. Pero siendo que Él es un Sanador, tenía que haber una enfermedad. ¿Ven lo que quiero decir? Ahora, Él sabía todas las cosas.

<sup>52</sup> Ahora, en Apocalipsis 13:8, escuchen: “Y el Cordero fue inmolado” (¿Cuándo?), “antes de la fundación del mundo”. Dios en Su mente infinita, mirando a través de las corrientes del tiempo, Él vio lo que sucedería, y cómo Él tendría que crear y bajar a este tiempo de espacio, para demostrar lo que Él era realmente.

<sup>53</sup> Uds. jóvenes ¿por qué no. . . ? Uds. hombres que tienen sus esposas, pongan a una mujer a prueba y Uds. verán de lo qué está hecha. Así es. Ponga a un hombre a prueba, mueva una botella debajo de su boca, si ha sido un alcohólico. Eso les dirá si él ha sido salvo de eso o no. Si él ha sido un bribón, un vagabundo, un perro inmundo que destruyó el hogar de otros hombres; desnude alguna mujer y pásela. . . pásela junto a él y se sabrá de qué está hecho él. Así es. Seguro.

<sup>54</sup> Dios, para mostrar Su poder, para mostrar lo que era, que Él era un Salvador, permitió que hubiera un pecador aquí.

<sup>55</sup> Como he dicho, ¿cómo cantarán los Ángeles las historias de redención, si ni siquiera saben lo que significa redención? Pero, nosotros podemos cantarlo. Nosotros sabemos lo que significa estar perdido y lo que significa ser hallado. Si nunca estuvo perdido, Ud. no sabe lo que significa ser hallado; son los que están perdidos que saben lo que significa. Son aquellos que han tenido enfermedad, los que saben cómo disfrutar de buena salud cuando esta llega. Es esa persona vil que anduvo por las

calles allá, que nunca tuvo un amigo, y no tuvo a nadie a quien abrazar, y no tuvo a nadie que siquiera les diera una mirada y los considerara; es esa persona la que sabe lo que significa un verdadero amigo, dar un abrazo. Seguro, Ud. tiene que saber.

<sup>56</sup> ¿Cómo alguna vez apreciaríamos este sol, si no hubiera una noche? ¿Cómo sabría Ud. apreciar un día hermoso y brillante, si nunca hubiera uno nublado? ¿Cómo sabría Ud. apreciar el sol cálido del verano, si no hubiera un invierno? Es la ley del contraste. Ya me estoy desviando y estoy predicando. Esa no es mi intención. Muy bien.

<sup>57</sup> Apocalipsis 17:8, donde nosotros, ahora, solo por un minuto, pues es para mostrar. El Cordero fue inmolado ¿cuándo? “Antes de la fundación del mundo”. Muy bien. Apocalipsis 17:8.

*Y La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e irá a perdición; y los moradores sobre la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida, desde—en el libro de la vida (¿cuándo?) desde la fundación del mundo. . .*

<sup>58</sup> ¿Cuándo fue puesto su nombre en el Libro de la Vida? Como dije anoche, el hombre que escribió el canto: “Hay un nuevo nombre escrito en la Gloria, y es el mío, es el mío”, en la intención él estaba correcto, pero Escrituralmente estaba errado. Su nombre no fue escrito la noche que Ud. vino a Cristo.

Jesús dijo: “Todo lo que el Padre Me ha dado, vendrá a Mí. Y nadie puede venir si Mi Padre no lo trae. Todo el que viene a Mí, Yo le daré Vida Eterna, y lo resucitaré en el día postrero. Ninguno de ellos se perderá. Nada pierdo, porque nadie puede arrebatarlos de la mano de Mi Padre, Quien Me los dio”. ¡Oh, vaya! ¡Fiu! San Juan 5:24: “El que oye Mis Palabras y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a Vida”. Por eso es que esta iglesia cree en la seguridad de la perseverancia de los santos, no de la manera bautista, no de la manera presbiteriana, sino de la manera de la Biblia.

<sup>59</sup> “Bueno” dice Ud., “ahora, Hermano Branham, me supongo que al estar una vez en la gracia siempre se estará en la gracia”. Eso trae mucha desgracia. Pero cuando un hombre o una mujer ha nacido del Espíritu de Dios, las cosas viejas pasan, todas las cosas son hechas nuevas, y él ha nacido y ha sido bendecido por el Dios Eterno. Y ellos no pueden perecer como Dios Mismo no puede perecer.

<sup>60</sup> Me quiere decir que un Dios, el Dios infinito, ¿bajaría y le daría a Ud. Vida Eterna, sabiendo que Él lo iba a perder? ¿Salvarle aquí, sabiendo que Él lo va a perder a Ud. allá? ¿Entonces para qué lo salvó? Pues, Él estaría obrando contra Sí Mismo. Si Él lo salvó una vez, Ud. es salvo por toda la Eternidad. No hay demonios en el infierno que puedan perturbarle.

61 Ahora, el Dios infinito Quien sabía el fin desde el principio, viene ¿lo salva aquí, esta semana, sabiendo que el próximo año Ud. va a descarriarse y va a perderlo? Bueno, ¿para qué Él haría una obra así? Eso sería una tontería; yo no haría eso. Si yo lo considerara a Ud. como mi amigo hoy, sabiendo que mañana va a ser mi enemigo, pues, yo no lo haría; simplemente no me le acercaría. ¿Ven? Dios lo hace a Ud. Su siervo hoy, porque Él sabe, y sabía antes de que Ud. viniera a la tierra. Cuando Él estaba haciendo el calcio que formó su cuerpo, cuando Él creó la luz cósmica que Ud. . . . que está en Ud., cuando los petróleos y todo aquello de lo que Ud. está hecho, cuando Dios lo creó en la tierra, Él conocía cada fibra de Ud. y lo que Ud. haría. ¿Cómo puede el Dios infinito . . . ?

62 “Bueno, será mejor que camine con cuidado hoy; pudiera descarriarme y estar perdido mañana”. Para comenzar Ud. no era salvo. Ud. pudiera haber estar entusiasmado, con emociones. Ud. pudiera solo pensar que es salvo. pudiera sentir como que era salvo; pudiera creer que es salvo; Ud. puede unirse a la iglesia; Ud. pudiera ser un buen bautista, metodista o pentecostal; eso no tiene nada que ver con eso. Si su nombre, alguna . . . Si Ud. alguna vez fue salvo, fue salvo antes de que comenzara el mundo, cuando Dios envió a Jesús, en Su mente, para salvar a aquel que Él vio que podía ser salvo. Ahora, Él no quiere que nadie perezca. Él no quiere, pero si Él es Dios, Él sabía quién lo haría y quién no; la Escritura lo dice. Así que allí lo tienen.

63 Por eso es que diferimos con los bautistas, los metodistas, y la así llamada gente de pensamiento calvinista; aunque, el calvinismo está correcto.

64 Luego vamos a pasar al lado armenio. ¿Qué obtuvieron ellos? Obras. Esos son los grupos de santidad. Obras: “Bendito sea Dios, me dejaré crecer el cabello”, las mujeres. Y: “¡Oh, alabado sea Dios, ni siquiera usaré una camisa de manga corta!”, el hombre, y así de esa manera. Eso no tiene nada que ver con el Reino. No, señor. Ud. puede dejarse crecer el cabello, puede usar vestidos, lo que Ud. quiera, o Ud. puede hacer *esto, aquello*, o lo *otro*, y no tiene nada que ver con eso. Ud. no es salvo por su ropa. Si así fuera, Dios simplemente hubiera hecho algunas normas de eso; y Jesús no hubiera tenido que morir.

Ud. es salvo porque Dios lo salvó, por gracia, y Ud. hace estas cosas solo en agradecimiento. La decencia común le dirá eso. Ud. hace esas cosas en agradecimiento. Obras es lo que yo hago para Dios.

65 Si nunca predico otro sermón, y vivo aquí ciento cincuenta años, aún soy salvo. Seguro. Yo no soy salvo por ser un predicador; soy salvo porque fue la gracia de Dios que me salvó. No había una sola cosa que yo pudiera hacer para merecerla.

66 Estoy demandado ante la ley, ahora mismo, por medio millón de dólares. Y ellos dijeron: “Pues, Ud. fue . . . Ese es el dinero que Ud. llevó allá, para pagar sus cuentas. Era suyo antes de que Ud. pagara sus cuentas. Ud. lo pasó a través de su iglesia, pero fue suyo primero”.

Dije: “Pero no hice nada por él”.

Dijo: “Sí, lo hizo” dijo, “Ud. les dijo que recogería una ofrenda de amor”.

Yo dije: “Quiero que alguien me diga cuándo fue”.

“Bueno, ¿solicita Ud. por correo?”.

Dije: “Revisen mi oficina; ni un centavo”.

67 Saben, la Biblia dice: “No os preocupéis por lo que habéis de decir, porque os será dado en aquella hora”. Y sentado allí junto a esos abogados federales, y todos atacándome, de un lado y de otro; y yo a duras penas conozco el abecedario. Y con esos hombres inteligentes entrenados para hacerlo a uno decir cosas que uno realmente no quiere decir, entonces ¿cómo puede uno igualar su inteligencia con alguien así? Pero, él nunca podrá igualar su inteligencia con mi Maestro. Esta Escritura dice: “No os preocupéis cuando os traigan ante reyes y gobernantes”.

Yo sé que el dinero que recolecté allá, lo había gastado en . . . Y ellos no disputaron eso. Se había gastado de manera absolutamente legítima. Pero ellos dijeron: “Primero fue suyo, y luego se lo entregó al Tabernáculo Branham”.

Dije: “Pero yo soy el tesorero del Tabernáculo Branham”. Y esto . . .

Bueno, él dijo: “No lo sé. Entonces ¿por qué los síndicos no hicieron esto, aquello, y lo otro?”. Uno . . .

Dije: “¿Entonces Ud. me está llamando deshonesto?”.

68 Dijo: “Creemos que Ud. es muy honesto”. Dijo: “Quiero mostrarle algo, Sr. Branham”, ese abogado.

Solo estoy diciendo esto para la gloria de Dios ahora, solamente, y especialmente para los jóvenes. Él dijo: “Quiero mostrarle algo, para que vea cómo . . .”. Si Uds. viven por la Biblia, Dios vivirá allí junto a Uds. Y si su espíritu no está de acuerdo con lo que Dios dice, entonces Ud. no está viviendo por la Biblia.

69 ¿Recuerdan anoche cuando hablamos de mujeres predicadoras, cuando ellas dicen: “¡Oh, yo creo que el Espíritu Santo me llamó a predicar!”, y cosas así? La Biblia dice: “Si alguno dice que es profeta, o aun espiritual, reconozca que Estos son los mandamientos del Señor; pero si es ignorante, que sea ignorante”. Así que cuando Uds. oyen a hombres decir que creen en mujeres predicadoras, muestra que ellos no están bien con Dios, o que no conocen la Verdad. Esa es la Verdad. La Escritura

lo dice. Lo encontramos Allí, y coincide por las Escrituras. Ahora, no importa cuán real parezca, es contrario. No está bien.

<sup>70</sup> Ahora, vamos a ver algo aquí ahora. Fíjense. Dios, el Dios infinito, Quien hizo la tierra y los cielos, y conoce todas las cosas, y sabía antes de que aun se formara el mundo, de cada pulga, cada mosca, cada mosquito, todo lo que alguna vez existiría. Y Ud. vive por Su Palabra.

<sup>71</sup> Luego, parado allí junto a esos abogados. Este abogado se acercó allí y dijo: “No estamos, de ninguna manera, queriendo insinuar que Ud. es deshonesto”. Dijo: “Ud. ignoraba el hecho de que cuando alguien le daba dinero, era suyo primero”. Dijo: “Ud. firmó el cheque del Sr. Miner Arganbright, de—de California, del compañerismo de los Hombres Cristianos de Negocios del Evangelio Completo, por *tantos* miles de dólares. Y el mismo día Ud. lo retiró de su banco y compró cuatro o cinco boletos para un viaje al extranjero, como veinticuatro mil dólares”.

Dije: “Sí, señor”.

Él dijo: “Ud. debe impuestos sobre la renta por eso”.

Pues, dije: “Estábamos parados en el mismo banco, y él me dio el cheque y se lo entregué al banco y desconté los boletos”.

Él dijo: “Aunque Ud. tuviera el cheque por un minuto” dijo, “la mitad de eso, era suyo. Ud. lo tuvo por medio minuto. Fue suyo por medio minuto antes de que llegara a ser propiedad de la iglesia”. Dijo: “Ud. debe impuestos sobre la renta de eso”.

Dijo: “Él se lo dio a la iglesia. Él pagó impuestos sobre la renta, y se lo dio a la iglesia. El se lo dio a Ud.”.

Y yo dije: “Ud. al pagar impuestos sobre la renta, eso va a la iglesia, entonces no está sujeto a impuestos”.

Dijo: “No le estamos cobrando impuestos a su iglesia; le estamos cobrando impuestos a Ud.”.

Dije, entonces: “Bueno” dije, “el mismo hombre que firmó su nombre, del impuesto federal sobre la renta, me dijo que lo hiciera de esta manera”.

Dijo: “Él ya no está con el gobierno”.

Yo dije: “Los que escribieron la Constitución ya no están con el gobierno, ¿aún está en pie?”. Dije: “Algún día Ud. ya no estará con el gobierno, y entonces ¿qué está diciendo Ud.”. Yo dije: “¿A qué clase de gobierno estamos sirviendo?”. Seguro.

Pero, entonces, y el otro hombre dijo: “Sr. Branham”, él dijo, “encontramos aquí, permítame mostrarle que sabemos dónde está cada centavo que Ud. gastó”.

Yo dije: “Muy bien”.

Él dijo: “Aquí está un lugar donde Ud. estaba teniendo una reunión en Canadá, en Alberta, y allí le fue dada una ofrenda de amor de tres mil dólares”.

Yo dije: “Sí, señor”.

Y dijo: “El domingo siguiente. . . El domingo anterior, mejor dicho, a eso, Ud. salió y encontró donde había una iglesia vieja, y estaban adorando en esta iglesia, y no tenía techo. Y Ud. le dio esos tres mil dólares a esa gente, para construir una iglesia”.

Yo dije: “Así es”.

Dijo: “Pero Ud. debe impuestos sobre la renta de eso”. Dijo: “Ud. se lo dio a la iglesia”. Dijo: “Mire, fue suyo antes que fuera de la iglesia”.

Él dijo: “¿No es verdad que *cierto* hombre. . .?”. Y no diré su nombre porque muchos de Uds. lo conocen. “Su casa se quemó, aquí en el campo, y Ud. había llegado de su reunión, y Ud. tenía mil quinientos dólares”. Ahora, eso puede sonar como mucho dinero, para algunos de Uds. Pero solo representa quince días para yo no hacer nada, o descansar. Me cuesta más de cien dólares al día, ya sea que predique o no, para sostener la oficina y demás. Y dijo: “Ud. tenía mil quinientos dólares. Y ese hombre fue. . . la casa se quemó. Él tenía como seis hijos, y Ud. le dio esos mil quinientos dólares”. Seguro, ellos tenían mi cheque puesto allí.

Yo dije: “Así es”. Le dije: “¿Qué haría Ud., un hombre con cinco hijos viviendo en una carpa, y con clima a cero y nieve en el suelo? Ud. piensa que yo pudiera sentarme en una casa decente y saber que ese hombre y esos niños pequeños están allá afuera, congelándose, y forrados en abrigos, y que con dinero podría haberlo ayudado?”.

Él dijo: “¿No es verdad que un hombre murió aquí en un callejón? Y él venía de Kentucky. Él ni siquiera tenía dinero para su servicio fúnebre, y Ud. enterró al hombre. Y Ud. y su esposa tomaron dinero y fueron a J. C. Penney’s”. Abrió allí los cheques. Dijo: “Ud. gastó más de doscientos dólares solo en ropa para esos niños”.

Yo dije: “Así es”.

Él dijo: “¿No es un hecho que una anciana aquí mismo en esta *cierta* ciudad. . .” Que vivía entonces en New Albany. Y dijo: “Ud. le dio a ella trescientos y tantos dólares, para pagar una cuenta atrasada de comestibles, que ellos le habían cerrado. Y Ud. pagó casi quinientos dólares por su alquiler, pues la iban a echar en el invierno. Y Ud. le pagó su—su alquiler hasta el siguiente junio, y también respondió por su cuenta de comestibles, la cual volvió a subir a mil cuatrocientos o mil quinientos dólares”.

Yo dije: “Recuerdo bien el caso. Una madre anciana, de ochenta años, con una hija afligida, y un joven predicador en Georgia, sufriendo de reumatismo, y tendido en una cama, sin

ningún otro apoyo. ¿Qué haría Ud. al respecto?”. Yo dije: “Sí, lo hice”.

Dijo: “¿Su junta de síndicos sabía esto?”.

Yo dije: “No, señor, no sabían”.

“¿Sabía esto su esposa?”

Yo dije: “No, señor, ella no sabía”.

Dijo: “¿Entonces por qué lo hizo?”.

<sup>72</sup> Yo dije: “Porque mi Señor dijo: ‘Que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha’”. Dijo: “¿Tiene Ud. alguna ley más alta que las leyes de Dios?”.

Y en ese mismo momento el Espíritu Santo vino al rescate, de esa manera tan hermosa como lo hace. Uno dice cosas, inconscientemente, sin saber lo que está diciendo, si solo permite que el Espíritu Santo hable.

Yo dije: “Bueno, bueno, si Ud. dice que yo le debo eso” dije, “haré lo mejor que pueda”. Dijo: “Ya no soy un muchacho, pero haré lo mejor que pueda para pagarlo”. Dijo: “No le debo nada a nadie, que yo sepa”. Me he esforzado por ser honesto. Me he endeudado en miles de dólares, y los pagué a un dólar por semana. Pero, por la gracia de Dios, lo he pagado. Yo dije: “Si Ud. afirma y me prueba que yo debo ese dinero que le di a esas personas. . .”. Y me mostraron casi veinte mil dólares, en los últimos diez años, que he regalado de esa manera.

Y él dijo: “Los síndicos no sabían nada de esto”.

Yo dije: “No era necesario que ellos lo supieran”. Y entonces él dijo. . . Bueno, entonces él dijo. . .

<sup>73</sup> Yo dije: “Lo que me duele, es saber que esas pobres viudas y huérfanos, ellos también tendrán que pagar impuestos sobre la renta, o morirán, debiéndole al gobierno”. Yo no sabía lo que estaba diciendo. Ese era el Padre hablando, y yo no lo sabía.

“¡Oh!” dijo él, “no, ellos no tendrán que pagar impuesto sobre la renta”.

Yo dije: “¿Por qué no tendrán que pagarlo?”.

Dijo: “Verá, ese fue un regalo de libre voluntad”.

Entonces el Espíritu Santo me despertó. “¡Oh!” dije yo, “¿entonces un regalo de libre voluntad no está sujeto a impuestos?”.

Dijo: “Así es”.

Dijo: “Entonces yo no le debo nada al gobierno, porque nunca he pedido una ofrenda en mi vida”.

Entonces mi abogado se levantó, y dijo: “Sr. Branham, ¿puede Ud. . . .”



Yo dije: “Puedo tenerle dos millones de cartas en Washington, para probar eso”. Yo dije: “Yo nunca pedí una ofrenda”.

Dijo: “Pero cuando Ud. sale a estas reuniones, y este dinero que se recolecta por estos ministros y paga esto” dijo, “Ud. tiene alguna clase de conocimiento de que Ud. va a recibir algo”.

Yo dije: “Ni en lo más mínimo”.

Él dijo: “Entonces, bueno, ¿no solicita Ud. por correo?”.

Yo dije: “Nada”.

Dijo: “¿Cómo consigue Ud. su dinero?”.

<sup>74</sup> Yo dije: “Lo que la gente me envía”. Estoy mirando ahora mismo el rostro de la gente que me envía diezmos continuamente. Yo no se los pedí. Ellos simplemente lo hacen. Ese es el Espíritu Santo. Él puede cuidar de los Suyos.

Y él dijo: “Bueno, entonces, Sr. Branham” dijo, “¿puede Ud. probar eso? ¿Me puede conseguir cartas de por lo menos ocho o diez años atrás que Ud. recibió ofrendas sin pedir las?”.

Le dije: “Las que quiera”.

Él dijo: “Quiero tres de cada año”.

Dije: “Muy bien, Ud. las tendrá”.

Dijo: “Entonces me daría la llave de su apartado postal, y me permitiría. . . ¿Dejar que su correo se acumule por dos o tres días, y luego ir y abrirlo yo mismo?”.

Dije: “Ud. puede hacer lo que quiera. También puede venir a mi oficina”.

Él dijo: “¿Qué clase de solicitud hace Ud.?”.

Yo dije: “Ninguna”.

“¿Qué envía Ud. por correo?”

“Paños de oración”.

“¿Cobra Ud. por eso?”

<sup>75</sup> Yo dije: “Venga, lea las cartas que envió con ellos”. Eso fue todo. Ahora el gobierno me debe todo lo que he pagado, impuesto sobre la renta, por los últimos veinte años. ¿Ven?

“No os preocupéis por lo que habéis de decir, porque no sois vosotros los que habláis, es el Padre que mora en vosotros, el que habla”. ¿Ven? Por eso es que nosotros creemos en quedarnos con la Palabra. Puede tardar bastante, pero todo saldrá bien, de acuerdo a la Palabra.

<sup>76</sup> Ahora, por eso creemos que la Biblia nos dice que antes de que el mundo fuera formado, y antes de que llegara a existencia, que el Padre inmoló al Cordero. Y luego cuando Él inmoló el Cordero, Él puso el nombre de cada uno de Sus hijos que vendrían en el Libro de la Vida, y nosotros simplemente viviremos en esa edad hasta que todo haya terminado. ¿Ven

lo que quiero decir? El Dios infinito sabía eso, que antes de que comenzara el mundo, Él vio el programa, lo que tenía que hacerse, y Él simplemente lo hizo.

<sup>77</sup> Ahora recuerden, como un gran Maestro Arquitecto, el Padre, cuando Él hizo este mundo y puso calcio, potasio, y petróleos, y todos estos diferentes elementos necesarios para formar nuestros cuerpos, Él conocía cada parte y sabía qué clase de forma y cuerpo tendría antes de que fuera creada. Seguro. Él conocía el destino Eterno de eso. Y Él sabe qué clase de espíritus habitarían en estos.

<sup>78</sup> Y ahora, antes de que podamos terminar ese tema, tendremos que retomarlo esta noche, en “la simiente de la serpiente” y en “la simiente de la mujer”, y traerlo hasta acá y mostrarles por qué es. Ver cómo fue viniendo esa simiente de la serpiente, como esa simiente de la mujer fue viniendo; cómo esa simiente de la serpiente comenzó a prevalecer, a prevalecer, a engrandecerse más y más, más, más, más, hasta que ahora no queda sino un pequeño remanente de nombres que permanecen, escritos desde la fundación del mundo.

<sup>79</sup> Pero cuando el Cuerpo esté formado, y ese último nombre que está en el Libro sea reconocido aquí en la tierra, se cierran los Libros, porque está completo, la historia de la redención se ha leído por completo. Entonces vamos a verlo a Él y a Su encuentro en la resurrección. “El que oye Mis palabras y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna y no vendrá al Juicio, sino que ha pasado de muerte a Vida”.

“Nadie puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere”. “Y no es el que quiere ni el que corre; es Dios el que muestra misericordia”, dice la Escritura.

No aquel que quiere. Mucha gente dice: “Yo me uniré a la iglesia. Voy a ser un buen hombre. Yo haré *esto*”. Eso no tiene nada que ver en el asunto. Es Dios el que muestra misericordia.

<sup>80</sup> Ahora, ¿ven Uds.?, cuando Dios comenzó, en... Hay siete Espíritus de Dios, así como los siete colores en el arco iris. ¿Y se han fijado? Un pedazo de vidrio de tres puntas refleja siete colores perfectos. ¿Lo han intentado? Ponga un pedazo de vidrio de tres puntas; aunque solo es un pedazo de vidrio, pero, en tres puntas reflejará siete colores. Así es como Padre, Hijo y Espíritu Santo, siendo Uno, sin embargo, reflejan los siete atributos espirituales de Dios.

<sup>81</sup> Y, entonces, el primer gran Espíritu de Dios, el cual es amor. Dios, como el gran arco iris. No podríamos imaginarnos cómo se ve Él. Pero solo digamos que Él se parece al arco iris, esos Espíritus. El Espíritu perfecto de amor, *rojo*. *Azul*, el Espíritu perfecto de compañerismo. ¡Todos esos Espíritus perfectos! Y luego comenzaron a condescender, bajando. Y vienen desde un—

un amor *fileo* o . . . un amor *Agapao*, al amor *fileo*, y bajando hasta la lujuria, y hasta lo más bajo.

Y entonces Dios Mismo llegó a ser un Hombre, Jesús, y bajó de esa misma manera, a los abismos más bajos del infierno, y escogió a aquellos que Él conocía desde antes de la fundación del mundo, cuyos nombres estaban escritos en el Libro, y los redimió de nuevo a Sí Mismo. Allí lo tienen. La historia de la redención no se puede conocer completamente hasta que Lo veamos a Él y estemos a Su semejanza.

<sup>82</sup> Ahora, por eso es que no somos una denominación. Por eso es que nosotros no coo- . . . Cooperamos en cada movimiento que podemos, para Dios. Pero por eso no somos una denominación. Ahora, de la denominación vienen esas cosas falsas.

<sup>83</sup> Ahora, como dije, estoy dando puños duros, porque quiero que se ancle. Ahora, por allá, en la iglesia de alguien más, no se me ocurrirían estas cosas. Yo sería lo suficientemente Cristiano y hermanable para quedarme solo en los grandes principios en que todos estamos de acuerdo. ¿Ven? Pero, es—es como, no queremos hacer trampa.

<sup>84</sup> Yo estaba hablando con un jovencito ayer, donde estaba cazando ardillas, ayer en la mañana, por allá en las montañas de Kentucky. Y no me fijé en el pequeño aviso en el bosque, y yo estaba del otro lado. Y pensé que era el Hermano Banks aquí, que venía por el bosque. Él también estaba cazando ardillas, en el mismo territorio. Y lo vi que venía, y le silbé al joven. Pensé que era el Hermano Wood, estaba vestido igual que él. Se dio la vuelta, y vi que no era él.

Y el Hermano Wood me había dicho que había un lugar allá con aviso. Y yo no lo sabía. No hay cercos; solo el bosque. Y ¿cómo sabría cuál árbol de nogal pertenece a qué lado? Así que, yo estaba sentado allí escuchando chillar a la ardilla. Y pensaba en: “Bueno, esta noche me voy a casa y empiezo la reunión. De nuevo me coloco el arnés”. Y comenzó a llover, y las tormentas soplaban.

<sup>85</sup> Y vi a este individuo, y hablé con él. Fui allá y vi que yo estaba en su terreno. ¿Ven? Y hablé con él. Él dijo: “¡Oh, está bien!”. Dijo: “¡Oh, cace donde Ud. quiera!”. Y yo dije, bueno . . . Él dijo: “Ud. no estaba en mi terreno. Ud. estaba sentado más allá de ese árbol de nogal americano”. Dijo: “De este lado del árbol de nogal está mi terreno. Pero” dijo, “no importa, Hermano Branham. Cace dondequiera. Venga a la casa. A Pappy le gustaría verle”. ¿Ven? Y yo dije: “Bueno . . .”.

Empezamos a hablar de la Biblia. Luego, cuando estábamos en el tema de la cacería, él dijo esto: dijo: “Hermano Branham, a nadie por aquí le molesta que alguien cace. Pero” dijo, “mi papá estaba aquí un día y un cazador de ciudad vino y mató una de sus ovejas que pesaba como sesenta o setenta libras, y él le gritó al

tipo, y el tipo le disparó, con un rifle”. Él dijo: “Eso es lo malo”. Dijo: “A nosotros no nos molesta la cacería”.

<sup>86</sup> Bueno, eso es lo mismo de lo que yo estoy hablando. A mí no me importa a qué denominación pertenezca Ud., pero quédese con la Biblia y con el Espíritu Santo. No es su denominación lo que nos preocupa; da igual pertenecer a una como a la otra. Pero, es quedarse con la Biblia o aceptar dogmas hechos por el hombre. Quédese con la Biblia.

<sup>87</sup> Ahora, ellos trajeron denominación, lo cual estaba errado. Ahora, lo siguiente que trajeron, y que estaba errado, fue el bautismo en agua. El bautismo en agua, como se enseña en la Biblia, es por inmersión. Pero la iglesia católica trajo la aspersion o vertimiento. Y no hay Escritura en la Biblia que apoye la aspersion o vertimiento; no hay tal cita en la Biblia; es por inmersión.

<sup>88</sup> Bueno, pero sucedió, después de la iglesia católica y la iglesia luterana, con su vertimiento, y allí vino la iglesia anglicana y demás, a medida que pasó el tiempo.

Luego, un poco más tarde, llegaron los bautistas y los campbelitas, para volver a la inmersión de nuevo. Pues, Satanás vio eso, y sencillamente les dio un nombre falso para la inmersión. Y ellos comenzaron a usar el nombre de Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. No hay ni una cita en la Escritura en la Biblia donde alguien fuera sumergido en el nombre de “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Y cualquiera que lo enseñe es un falso maestro. Les dije que haría que eso se anclara.

<sup>89</sup> Ahora, si Ud. no cree que eso está correcto, quiero su pregunta en esta plataforma, mostrándome. Si Ud. me puede mostrar un lugar donde alguien haya sido bautizado, en la Biblia, en el nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”, me pondré un cartel en la espalda, como “un falso predicador”, e iré y vendré por las calles gritando a todo pulmón con mis manos levantadas: “¡Un falso maestro!”.

No existe. ¿De dónde vino? Ahora vaya a ver. Es de este lado de la Biblia. Ud. tiene que ir a la historia. Los católicos creen en muchos dioses, y dividieron al único Dios verdadero en tres dioses diferentes.

<sup>90</sup> Y escúchenme. ¡Qué cosa más horrible salió en el periódico el otro día, con respecto a un gran hombre que todos sabemos que es un siervo de Dios, Billy Graham! Tenemos la declaración. El Hermano Beeler, allí, la tiene. Cuando le preguntaron a Billy Graham, por *cierto*: “¿Quién?, ¿cuál era esta gran contradicción acerca de la trinidad? ¿Hay tres dioses, tres dioses en realidad? O, ¿cómo era eso? En un lugar, parecen tres dioses. Y en otro parece que había . . .”. Billy Graham dijo: “No ha sido revelado. Nadie lo sabe”. ¡Vaya!

91 Si hay tres dioses, somos paganos. Como dijo el judío: “¿Cuál de ellos es su dios? ¿El Padre? ¿Es el Hijo su Dios? O, ¿es el Espíritu Santo su Dios?”. Solo hay un Dios.

Y esas no son tres personalidades, porque una personalidad tiene que ser una persona. No puede ser una personalidad sin ser una persona. Uds. saben eso. ¿Cómo algo puede ser una personalidad sin ser una persona?

92 “¡Oh!” dijo: “nosotros no creemos en tres dioses personales; creemos en tres personalidades del mismo Dios”. Bueno, antes de poder ser una personalidad, tiene que ser una persona.

93 “Entonces ¿qué es?”, diría Ud. No son tres dioses. Son tres oficios del mismo Dios.

Él era el Padre, en el principio, que estaba sobre el—el desierto en—en la llama de Fuego, la zarza ardiente. La Paternidad, Dios, así como acabo de decir, condescendiendo, bajando. Ese era el orden más alto. El Espíritu, el—el—el *agapao*, el *Zoe*, la—la Vida de Dios Mismo conformado en la forma de una columna de Fuego. Y ese mismo Ser, después de estar en la Paternidad, llegó a ser el Hijo, y el Espíritu de la . . . que estaba en la zarza ardiente, estaba en el Hombre, Cristo, y produjo la misma evidencia que trajo el Fuego. Dijo: “Si no hago las obras de Mi Padre, no Me creáis”. Cada árbol dará testimonio de su propio fruto.

94 Y luego, después que llegó a ser Hombre, ¿ven?, descendió de lo Sobrenatural, en algo tangible que se pudiera tocar, un cuerpo. Y a través del sacrificio de la muerte y el sacrificio supremo de este único Dios, Jesús, Él dijo: “Yo y Mi Padre Uno somos. Mi Padre mora en Mí”. ¿Puede . . .? Nadie pudiera leer eso más claramente.

Ellos dijeron: “¿Por qué no nos muestras al Padre, y nos—nos basta?”. Juan 14:8.

95 Él dijo: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me habéis conocido?”. Él dijo: “Cuando ven el Pa- . . . Cuando Me ven a Mí, han visto a Mi Padre”.

Como cierta dama una vez saltó; y dijo: “Pues, Hermano Branham” dijo ella, “sí, el Padre y el Hijo son uno, así como Ud. y su esposa son uno”.

Yo dije: “¡Oh, no, no lo son!”. Le dije: “¿Me ve a mí?”.

Ella dijo: “Sí”.

Yo dije: “¿Ve Ud. a mi esposa?”.

Dijo: “No”.

96 Dije: “Entonces ellos no son de la misma clase de unidad. Jesús dijo: ‘Cuando Me habéis visto a Mí, habéis visto al Padre. El Padre mora en Mí. Mi esposa no mora en mí’. ¿Ve?”

Ellos son Uno. En toda manera, ellos son Uno. Y nosotros somos uno por acuerdo, mi esposa y yo. Somos uno en compañerismo, pero somos dos personalidades. Mi esposa puede pensar de una manera, y yo de otra. Y somos dos personas. Pero no es así con Dios. Ellos, Dios y Cristo, es la misma Persona.

<sup>97</sup> Entonces ¿qué es el Espíritu Santo? El Espíritu Santo es ese mismo Espíritu de Dios morando en el pueblo por el cual Él murió, y colocó sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero. Y, ellos eran uno con Él, en el principio. La Escritura lo dice. ¿No les dijo Jesús que ellos estaban con Él antes de la fundación del mundo? Sus mentes están entenebrecidas y oscuras, y todos lo estamos, a esas cosas. Pero no somos solo una pequeña coincidencia que pasó aquí. Somos hijos e hijas de Dios, en el principio de la creación de Dios, y hemos sido puestos aquí abajo como testigos, para testificar de la gracia de Dios que ha sido derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo. Nosotros tenemos un Espíritu Eterno. Nadie, nadie, y no hay manera de detener eso. La Iglesia de Dios estará allí tan cierto como se puede estar de algo.

<sup>98</sup> Mientras hablábamos, para retomar el pequeño tema de nuevo, solo por—por un minuto, de cómo el hijo ilegítimo no podía entrar al reino por catorce generaciones, cuatrocientos años, y cómo la iniquidad de los padres visitaría a los hijos, hasta la tercera y cuarta generación.

<sup>99</sup> También, la justicia de los padres visitaría. Lo que Ud. hace, si hay un mañana y Ud. tiene un bisnieto, su acción hoy determinará lo que él será entonces.

Pues, leemos en la Biblia donde Melquisedec, cuando se encontró con Abraham que regresaba de la matanza de los reyes, y Abraham el patriarca le dio a Él un décimo, un diezmo de todo lo que tenía. Y luego él dijo eso de los diezmos, que, “Solo Leví podía recibir el diezmo. Pero” dijo él, “Leví, quien recibió diezmos, pagó diezmos cuando aún estaba en los lomos de Abraham”.

<sup>100</sup> ¡Oh!, ¿pueden captar eso? Abraham era de Leví. . . era el bisnieto. Y aquí, Leví, por lo menos ochocientos o mil años después, unos cientos tal vez; no sabría exactamente, muchos. Tendría que calcularlo por las generaciones. Pero, Abraham engendró a Isaac; Isaac engendró a Jacob; Jacob engendró a Leví. Y aquí, Leví, Jacob sería su padre; Isaac su abuelo; y Abraham su bisabuelo. Y cuando Jacob estaba en los lomos de Abraham, la Biblia dice: “Él pagó diezmos a Melquisedec”.

<sup>101</sup> Y luego esta generación joven, en sus andanzas, fumando, bebiendo y cuanta cosa más, ¿cómo esperan Uds. que haya otra generación? La razón por la que tenemos pecado, la delincuencia juvenil ahora, la razón por la que tenemos muchachitas en la

calle, y muchachitos, es porque sus madres y padres hicieron lo que ellos hicieron en su tiempo.

Y la razón por la que aún tenemos predicadores que se paran por la Verdad, la razón por la que aún tenemos algunas muchachas chapadas a la antigua, es porque tuvieron padres chapados a la antigua antes de ellos. Así exactamente. Aún tenemos predicadores que se paran inflexibles ante cualquier denominación, o la Palabra, porque tuvimos predicadores chapados a la antigua allá atrás, que se pararon por lo mismo. Sí.

<sup>102</sup> Ahora estamos en este día. Y ahora queremos decir que, aquí, volviendo a las . . . algo de las denominaciones, la razón por la cual no somos una denominación. Y, porque si fuéramos una denominación, tendríamos que doblegarnos a eso.

<sup>103</sup> Y recuerden, escudriñen las Escrituras donde quieran, y no encontrarán un solo lugar en la Biblia donde alguien haya sido bautizado por aspersión, por derramamiento, o en el nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Así que, si eso no está en la Escritura, tuvo que comenzar en alguna parte.

<sup>104</sup> Como digo, al sentarse debajo de un gran árbol, y al mirarlo. Eso, ¡oh!, puede ser algo—algo como masculino, puede ser gigantesco, puede que sea poderoso, pero tuvo un principio. Tuvo que empezar. Y todo . . . Esta religión antigua que defendemos tan valientemente, tuvo que comenzar en alguna parte; tuvo que tener un principio. Y los ismos que tenemos, tuvo que tener un principio. Y las Escrituras falsas que estamos usando en nuestras denominaciones, tuvieron que tener un principio. Y si decimos: “Soy metodista”, Uds. tuvieron que tener un principio. Si Ud. dice: “Yo soy bautista”, Ud. tuvo que tener un principio. Ud. dice: “Yo soy católico”, Ud. tuvo que tener un principio. Ud. dice: “Soy un Cristiano nacido de nuevo”, Ud. tuvo que tener un principio. Tuvo que tenerlo.

<sup>105</sup> Regresen, averigüen dónde comenzó. Regresemos al principio del cuadro. Entonces si no hay denominación en la Biblia, entonces la denominación tuvo que tener un principio. Comenzó con la iglesia católica. Los protestantes simplemente salieron de allí.

<sup>106</sup> Entonces si la Biblia dice que ella era una mujer de mala fama, por su doctrina, ella cometió fornicaciones espirituales. ¿Qué son las fornicaciones? Recuerden, ya lo repasamos. Una mujer que vive con su esposo, ella es igual a una virgen. Ella jamás ha sido contaminada, mientras viva con ese solo hombre. Pero ¿qué es la injusticia? Justicia, pervertida. Que ella viva con otro hombre, y está condenada. ¿Ven? Justicia, pervertida.

<sup>107</sup> Ahora, si la denominación estaba errada . . . Si hubiera sido lo correcto, Dios hubiera dicho: “Bueno vamos a tener denominaciones”. Y si . . . La iglesia católica fue declarada, en

la Biblia, como una “ramera” injusta, porque ella le estaba dando a su congregación su propia teología, y no la Biblia. Hermano, hermana, ¿no se ríe la iglesia católica en su cara acerca de la Biblia? Dicen que no les importa lo que dice la Biblia; es lo que diga la iglesia, lo que diga su denominación. Bueno, entonces, ¿cómo puede Ud. decir que están errados cuando Ud. se arrodilla a un bautismo del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, cuando la Biblia lo condena? ¿Porque los metodistas lo dicen, los bautistas lo dicen? ¿Por qué está Ud. de acuerdo en la aspersión y derramamiento, cuando eso no existe en la Biblia? No existe que alguien sea bautizado en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Entonces ¿por qué lo hace Ud.?

<sup>108</sup> ¿Ven?, por eso es que nosotros no somos una denominación; no tenemos que responder ante ellos. Tomamos... Cuando el Espíritu arroja la Luz sobre la Escritura, nos quedamos con la Escritura y ASÍ DICE EL SEÑOR. Allí lo tienen. No existen esas cosas; no está escrito en la Escritura.

<sup>109</sup> ¡Oh!, Uds. dicen: “¿Y entonces Mateo 28:19?”.

Ahora, hemos examinado eso una docena de veces. Eso fue lo dicho por Jesús: “Por tanto, id, enseñad a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, Espíritu Santo”. ¿Se realizó alguna vez? ¿Hubo alguna vez una persona bautizada de esa manera? Ni uno. Entonces algo debe estar mal en alguna parte. Seguro, es el catolicismo que lo hizo.

<sup>110</sup> Averigüen si alguna vez lo hubo en la historia, hasta los padres antes de Nicea, Uds. historiadores. Lean los libros de los padres antes de Nicea, y vean, hasta llegar al rey de Inglaterra. Cada uno de ellos bautizó en el Nombre de Jesucristo hasta la iglesia católica. Y la iglesia católica tiene poder, dijeron ellos, para cambiar cualquier cosa que quieran. Y ellos comenzaron a bautizar en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Martín Lutero lo presentó. Juan Wesley lo siguió. Y Alexander Campbell vino con eso. Y John Smith, de la iglesia bautista, siguió adelante. Aquí está Pentecostés aún con eso.

¡Pero la hora ha llegado!

<sup>111</sup> Vigilen los candeleros, como vimos anoche. El primer candelero es Luz. Se fue oscureciendo más, más, más, hasta que pasó por los mil quinientos años de oscurantismo. Entonces, comenzó a encenderse. Y justo antes de la última edad de la iglesia, se encendió de nuevo. Entre las dos edades de la iglesia, vino la Luz.

Sigan las Escrituras, de la iglesia de Efeso, la iglesia de Tesalónica, hasta la edad del oscurantismo. A cada una de ellas, Él dijo: “Tienes un poco de fuerza, pero no has negado Mi Nombre”. Y la siguiente iglesia: “Uds. han hecho algo grande, pero no han negado Mi Nombre”. Siga allí a los padres antes de



nicea. “No habéis negado Mi Nombre”. Luego, mil quinientos años de oscurantismo.

Luego salió la iglesia luterana. Él dijo: “Uds. no tienen Mi Nombre, pero tienen un nombre”. No más Jesús; sino Lutero, y católico, y bautista, y presbiteriano. “Uds. tienen nombre de que viven. ‘Somos una iglesia viviente. Estamos prosperando. Vamos adelante’. ¡Pero estáis muertos!”. La Escritura lo dice.

<sup>112</sup> “Porque no hay otro nombre dado bajo el Cielo a los hombres, en que puedan ser salvos”. No . . . Los bautistas no los salvan; los presbiterianos no los salvan; los católicos no los salvan: Jesús lo salva a Ud.

<sup>113</sup> Todo en manuales, teorías hechas por el hombre, ellos las anotaron: “Eso es lo que nosotros creemos”. Por eso es que nos mantenemos alejados de eso. No tenemos ningún manual sino la Biblia. No hay dirección, no hay obispo, sino el Espíritu. Así es.

Y entonces si entra un espíritu errado, que trata de torcer algo allí, la Palabra lo desenredará: “Eso está errado. Aléjese de eso”. ¿Ven? Aquí viene el Espíritu, diciendo: “Eso está errado”. Da testimonio, porque nuestro espíritu da testimonio con Su Espíritu.

Aquí viene alguien, diciendo: “¡Oh, deberíamos! ¡Oh!, yo creo que está bien que ellos hagan *esto, aquello, lo otro*”.

<sup>114</sup> Pero el Espíritu dice: “Hay algo errado en eso”. Regresa directo a la Biblia y muestra, como debemos hacerlo. “Aquello está errado. Manténgase alejado de eso”.

Por eso es que la Biblia dice: “Esto es para el que tiene sabiduría; para el que tiene conocimiento; para el que tiene *esto*”. La Iglesia allí, puesta en orden. ¿No ven Uds. el gran plan de Dios?

<sup>115</sup> Ahora miren. La edad de la iglesia de Filadelfia fue la edad de la iglesia metodista, la edad de la iglesia del amor fraternal, la reforma. Lo cual es, cuando el calvanismo puro se había levantado en la iglesia anglicana en Inglaterra, donde ya ni siquiera tenían avivamiento, se habían ido a semillas de heno, Dios levantó a Juan Wesley como un legalista, para llevar la doctrina armeniana. Y cuando lo hizo, él golpeó esa cosa en la cabeza, y se lo merecía. Pero ¿qué hizo él? Aquí vinieron los metodistas, y corrieron tan lejos en *esa* dirección como él (los calvinistas) en *esta* dirección. Ahora, en medio, aún eran metodistas, aún eran bautistas.

<sup>116</sup> Ojalá pudiéramos llegar aquí ahora en las Escrituras, tomar Apocalipsis 3, y Uds. lo captarían. Ahora, un poco antes . . . La última edad de la iglesia, que fue la pentecostal, es la edad de la iglesia tibia de Laodicea, que es rechazada.

Pero recuerden, como se vio a Jesús en la cruz, de pie, en los siete candeleros de oro, lo más oscuro era lo que estaba más

alejado de Él, a Su mano derecha y a Su mano izquierda. “Y Él debía ser visto como Alfa y Omega”. No en el medio. “El—el Alfa y la Omega”, con Su mano extendida. “Y Él era piedra de jaspe y sardis” que eran Benjamín y Rubén, “el primero y el último”. Allí Él tenía Sus manos extendidas. Allí estaba Él.

<sup>117</sup> Pero recuerden, al terminar esto, no lo confundan; pues, cuando recibieron estos nombres aquí, de estas denominaciones, ellos morirían allí mismo en esas mismas cosas, hasta el final. Pero Él dijo, que justamente entre los metodistas y los pentecostales, terminando: “He puesto una puerta abierta delante de ti”. Allí lo tienen, el Nombre restaurado otra vez. “Yo he puesto una puerta abierta. Porque Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; nadie viene al Padre, sino por Mí”. ¿Cómo es? Esa puerta abierta.

<sup>118</sup> “¡Estrecha!” Estrecha, si se fijaron, no es r-e-c-t-a; es e-s-t-r-e-c-h-a. “Estrecho es el camino”. Estrecho, es agua.

¿Cómo? “Regresando al Nombre de Jesús, que Uds. tenían. Uds. no tienen. . . Tienen un poco de vida; no han negado Mi Nombre”. Entonces, entonces, *aquí* ellos lo perdieron, entraron a una denominación católica; y salieron en una denominación luterana, salen en una denominación wesleyana, entonces van directamente a la pentecostal.

Pero, un poco antes del tiempo del fin, la Simiente casi ha desaparecido de la tierra; se ha agotado, la Simiente de los justos. La simiente de la serpiente se está acumulando más y más y más rápido, en preparación para esta edad atómica, para ser destruida. “Pero justo antes de ese tiempo, estableceré una vía de escape; pondré delante de ti una puerta abierta. Esta puerta es estrecha y angosto el camino, y solo son unos pocos los que la hallan. Pero espacioso es el camino que lleva a la perdición, y muchos serán los que entrarán por él”. Allí lo tienen. Un poco antes de esto, esta gran Luz debía brotar.

<sup>119</sup> Estoy tan contento. Y no sé cómo expresarlo, estoy tan contento. Aquí está, ya es hora de terminar, y no toqué mi tema.

<sup>120</sup> Quiero hablar sobre: *El bautismo del Espíritu Santo*. Como sea, voy a tocarlo, por diez, quince minutos. Ahora, no los demoraré tres horas como anoche; trataré de no hacerlo.

<sup>121</sup> Ahora, si ellos tienen un falso bautismo en agua, las denominaciones están erradas. Y cualquiera que esté a favor de ciertas denominaciones está absolutamente apoyando la cosa equivocada. Están apoyando algo de lo cual Dios está en contra; dicho así en estas edades de la iglesia. Fue dicho en la Escritura, y las llamó prostitutas, porque: “Enseñan como Doctrina mandamientos de hombres”. Ahora, nosotros los. . .

<sup>122</sup> Fui a un lugar no hace mucho, a un cierto hombre que vino aquí, que escribía una tesis sobre la sanidad Divina. Y él dijo:

“Lo único de Ud., Hermano Branham” dijo, “que la gente tiene contra Ud. es porque se junta con los pentecostales”.

Yo dije: “Pues, iré a la suya” dije, “si Ud. me apoya en su ciudad”.

Él dijo: “Bueno” dijo, “yo—yo ya presenté eso”. Dijo: “Se lo llevé al obispo de esta *cierta* iglesia, la iglesia metodista”. No hay necesidad de andar con rodeos al respecto. Dijo: “Lo presenté, y ellos dijeron: ‘Bueno, ¿sabe Ud.?, nosotros, como iglesia metodista, no creemos en estos milagros’”.

<sup>123</sup> Ahora, ¿qué va a hacer Ud.? Ahora, ¿va Ud. a escuchar a la iglesia metodista, o a la denominación? Si lo hace, Ud. es una prostituta religiosa. ¿Creen Uds. que la iglesia bautista apoyaría una campaña así? [La congregación dice: “No”.—Ed.] ¿Por qué? Porque son bautistas. La Biblia dice que son prostitutas. Ella dio a luz a sus hijas, y ellas eran “rameras”. ¿Por qué? Entregan la misma clase de doctrina, doctrina hecha por el hombre, en lugar de la Doctrina de Dios. Por eso es que no estamos denominados con los bautistas; por eso es que no estamos denominados con los metodistas.

<sup>124</sup> Ahora, ¿por qué no estamos denominados con los pentecostales? Aquí está. Exactamente por eso. Los pentecostales se hubieran quedado donde... Si—si la iglesia luterana se hubiera quedado donde comenzó, hubiera sido la pentecostal. Pero ellos se denominaron, así que Dios levantó otro pentecostal, llamado Wesley. Y entonces cuando Wesley se denominó, Él levantó a otro, llamado bautista. Cuando ellos se denominaron, entonces Él levantó a otro, llamado campbellitas. Cuando ellos se denominaron, Él levantó otro, llamado pentecostés. Cuando ellos se denominan, Él sigue avanzando. Solo observen y vean.

<sup>125</sup> Eso no es el programa Divino de Dios. No está en el programa de Dios, tener esas denominaciones. Así que, ¿ven Uds.?, por eso es que nosotros no somos una denominación.

<sup>126</sup> Recuerden esto. Ahora, dije en el principio, si los lastimo, no es mi intención; esto es para la iglesia. Si Uds. nos visitan, nos gusta tenerlos aquí, pero esto es lo que representamos, y por qué no somos una denominación.

<sup>127</sup> Ahora, la denominación, para empezar, es falsa, y son falsos maestros. Dije que dolería, y quiero que duela. Ellos son absolutamente maestros falsos. Cualquier hombre que conozca esas cosas y se pare y haga concesiones, con la bautista, metodista, luterana o pentecostal, sabiendo que la Biblia enseña algo diferente, él es un falso profeta. No hay que apegarse a eso. Exactamente; por eso no me uní a las Asambleas; por eso es que yo no me uní a la Unidad; por eso no me uní a los bautistas, metodistas o presbiterianos, porque son falsos. No quiero decir

que su gente sea falsa. Me refiero a que su teología es falsa, porque no cuadra con la Palabra de Dios.

Pablo dijo: “Si un . . .”. Él fue por aquí . . . Permítanme mostrarles lo que dijo Pablo, antes de que dejemos este bautismo en agua.

<sup>128</sup> Cuando Jesús trajo el tema, en Mateo 28:19; Pedro, diez días después, dijo: “Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

La próxima vez que se menciona el bautismo, fue cuando Felipe el evangelista fue y predicó a los samaritanos. Y él bautizó a cada uno de ellos en el Nombre de Jesucristo. Pablo . . . Pedro vino, o Pedro y Juan, mejor dicho, y les impusieron las manos; ellos recibieron el Espíritu Santo.

Luego fueron allá. Pedro fue directamente a la casa de Cornelio. Y cuando Cornelio . . . “Mientras aún hablaba Pedro estas Palabras, el Espíritu Santo cayó sobre ellos”. Pedro dijo: “No podemos impedir el agua, siendo que estos han recibido el Espíritu Santo como nosotros en el principio”. Y él les mandó que fueran bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo.

<sup>129</sup> Ahora, Pablo pasó por la costa superior de Efeso; se encontró algunos bautistas. Y ellos tenían un—tenían un apóstol allá, un apóstol de la Biblia, su nombre era Apolos. Él era un abogado, convertido, y le estaba probando a la gente que Jesús era el Cristo, por la Biblia. Él dijo: “El—el Mesías debe hacer ciertas cosas. Este Hombre era el Mesías”.

<sup>130</sup> Y tenían un gran grupo de personas allí, y estaban regocijándose y gritando, y pasándola de maravilla. Aquila y Priscila habían ido allá y se habían unido a ellos, en compañerismo con ellos. No tenían denominación. Ellos solo estaban teniendo compañerismo. Y ellos vieron que este hombre era un gran hombre, ¡oh, es inteligente, un abogado!, y él era—él era un hombre inteligente. Así que, él . . . Ellos dijeron: “Bueno, Ud., Ud. es muy bueno en lo que sabe, pero tenemos un hermanito llamado Pablo. Cuando venga, él ha tenido un poco de experiencia, él sabe de lo que está hablando. Él le enseñará más claramente el camino del Señor, si Ud. solo se sienta y lo escucha. Ahora, no trate de imponerle algo, porque él no va a tolerar eso. ¿Ve? Pero Ud. solo—Ud. solo vaya, escúchelo”.

<sup>131</sup> Y vino Pablo. Él los escuchó, los observó allá.

Él dijo: “Eso está muy bien, pero ¿habéis recibido el Espíritu Santo, Uds. bautistas, desde que creísteis?”.

“¡Oh!” dijeron ellos, “¿no Lo tenemos?”.

“No lo creo”. ¿Ven?

“Bueno, ¿por qué?”.

“Pues, ¿cómo fueron bautizados?”.

“¡Oh!, hemos sido bautizados; hemos sido bautizados”.

132 “Bueno, ¿quién los bautizó? Y ¿cómo fueron bautizados?”.

La Biblia dice: “en qué”. El griego, o sea el original, dice: “cómo”. Y esto dice: “*en qué*”. Dijo: “¿En qué fuisteis bautizados?”. En otras palabras: “¿Cómo fuisteis bautizados?”.

133 “Nosotros fuimos bautizados por Juan el Bautista, el mismo hombre que bautizó a Jesucristo, en el mismo pozo de agua”.

Ese es un bautismo bastante bueno, ¿no creen Uds.? Al parecer eso sería bien sólido, ¿no es así? Parece que estaría bien, tratándose del hombre que entró al agua con nuestro Señor Jesucristo y bautizó a Jesús. Y Dios le dio el visto bueno, tanto que Él bajó en la forma del Espíritu Santo y entró en Él. Y Él dijo: “Este es Mi Hijo amado, en quien Me complace morar”, inmediatamente después de ese bautismo. Me parece que ese bautismo hubiera estado bien.

134 Y Pablo dijo: “Ya no funciona ahora; ya no funciona más”.

“¿Por qué ya no funciona”? ¿Ven?

“Tienen que ser bautizados de nuevo”.

“¿Nos quiere decir que nosotros, quienes hemos sido bautizados por Juan, quien bautizó a Jesús, tenemos que ser rebautizados?”.

“Así es”.

Dijo: “¿Cómo debemos ser bautizados?”.

135 Dijo: “En el Nombre de Jesucristo”.

Y Pablo los llevó allá afuera y los bautizó a todos, otra vez. Hechos 19:5. “Y cuando oyeron esto, fueron bautizados otra vez, ahora, en el Nombre de Jesucristo. Y Pablo les impuso las manos, y recibieron el Espíritu Santo”.

136 Si Pablo obligó a hombres y mujeres a ser bautizados de nuevo, en el Nombre de Jesucristo, si yo predicara cualquier otro evangelio, entonces mi espíritu no está bien como el de Pablo. “Que el tal reconozca que lo que yo escribo son mandamientos del Señor”.

137 Y ahora en Gálatas 1:8, Pablo dijo: “Si viene un ángel del Cielo, un ángel resplandeciente”. ¿De qué está hablando él? De una revelación. ¡Bendito sea el Nombre del Señor! No importa cuán buena sea su revelación. ¿Recuerdan Uds. a comienzos de nuestro servicio esta mañana, el Urim Tumim? Aunque algo venga y lo revele perfectamente; es un mentiroso, es un ángel falso, y el hombre quien lleva su mensaje es un falso profeta. Solo hay una manera de ser bautizado, es el Nombre de Jesucristo. Si Ud. no ha sido bautizado de esa manera, hay un baptisterio esperando. Así es.

<sup>138</sup> ¡Falsamente! Encuéntrame un lugar donde alguien haya sido bautizado en el nombre de “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. No está en las Sagradas Escrituras. ¿Qué es? Es un dogma que comenzó con la iglesia católica. Podemos sustentar esto; tenemos las doctrinas completas de los padres de Nicea. Tenemos esa historia. Tenemos las *Dos babilonias* de Hislop. Tenemos los escritos de Josefo. Tenemos todas las historias antiguas. Y Josefo escribió en el tiempo del Señor Jesús. *Las dos babilonias* de Hislop, fue escrita después de eso. *Los padres antes de Nicea*, fue escrito después de eso, antes de que se formara la iglesia católica. Y cuando entró la iglesia católica, pues, lo sacó todo y tomaron el control, y la Roma pagana se convirtió en Roma papal. Y allí trajeron ese falso bautismo en agua, a la aspersión; y del Nombre del Señor Jesús, a “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Y Jesús dijo, bajo la inspiración que Él le dio a Juan en Patmos: “Tienes nombre de que vives, pero estás muerto”. “Padre, Hijo, Espíritu Santo” es un nombre moribundo.

<sup>139</sup> Permítanme contarles una pequeña experiencia personal; Suiza, Alemania y los lugares donde he estado.

¿Cómo obran los adivinos? ¿Cómo viajan los espíritus malignos? Quiero que me crean, como su pastor, porque a Uds. les estoy hablando. Los diablos viajan en el nombre del “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Ellos cortan plumas y todo lo demás, y se lanzan hechizos el uno al otro, en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, a eso le llaman los tres nombres supremos. La madre de eso son las iglesias católicas. Ellos van donde estas pequeñas estatuas y se arrodillan allí, y cortan una pluma con tijeras, y la voltean hacia atrás, y lanzan hechizos sobre sus vecinos y demás donde mueren quemados y todo lo demás, por eso.

<sup>140</sup> En Suiza, estuve con mis manos en el poste, *así*, donde murieron hombres y mujeres honestos, cuando les cortaban la lengua, y les quemaban los ojos, y cuánto más, con varillas calientes, esa iglesia católica prostituta. No solo ella, sino también sus iglesias anglicanas primitivas. Y sus iglesias protestantes hicieron lo mismo. Y ellos lanzaban esos hechizos, por medio de “Padre, Hijo y Espíritu Santo”.

<sup>141</sup> Como hermano y pastor de Uds., he tenido el—el grato privilegio, por la gracia de Dios, de estar protegido en estas cosas, pero sé de primera mano de lo que estoy hablando. Donde una mujer que había venido a esta iglesia, me condenó y dijo: “Él está jugando con el espiritismo”. El Dios del Cielo sabe de qué se trataba. Yo no puedo tomar a ningún hombre. . . Yo no. . .

<sup>142</sup> Cuando me dijeron que Pigalle, en París, era un lugar de tan mala fama, ¿cómo habría de saberlo? Yo nunca estuve allí. Pero fui allá para ver si eso era verdad o no. Tomé dos o tres ministros

más y fui allá a donde esas mujeres y cosas que se desnudaban en esas calles y cosas. Eso es verdad.

<sup>143</sup> ¿Cómo supe que Roma estaba asentada sobre siete montes? ¿Cómo supe que el papa tenía VICARIVS FILII DEI? Tuve que tomar la palabra de alguien más. ¿Cómo supe que la triple corona estaba sobre el papa; la jurisdicción del vicario del Cielo y la tierra y el infierno? ¿Cómo lo supe sino hasta que fui y lo vi?

<sup>144</sup> ¿Cómo supe que había un Dios viviente? No por la teología de alguien, alguna concepción intelectual de alguna fase emocional que pasó en una edad pasada, como nos dirían los incrédulos. Pero un día allá, Lo encontré y hablé con Él, cara a cara. Eso cambió las cosas. Seguro que sí.

<sup>145</sup> El espiritismo funciona a través de “Padre, Hijo y Espíritu Santo”. Me paré en una reunión donde esos brujos estaban obrando. No piense Ud. que ellos no lo van a desafiar. Ellos se pararon allí. Elevaron una mesa en el aire, y flotó alrededor; y una guitarra tocaba. Estaba parado allí, y ellos querían sacarme. Yo dije: “Uds. están errados”. Y el espíritu les respondió, el espíritu profesando ser Dios, dijo que era Dios. Yo dije: “Eso está errado; es un diablo”.

Ellos dijeron: “Este hombre es un incrédulo”.

<sup>146</sup> Dije: “Yo soy un incrédulo de estas cosas, porque no son de mi Señor. Esto es brujería. Esto es del diablo”. Yo dije: “Pues, aquí probaré ese Nombre poderoso en el que he sido bautizado”. Yo dije: “En el nombre de los ‘altos Cielos’, dime la verdad”. Ni siquiera me respondió. Yo dije: “En el nombre de la ‘santa Iglesia’, dime la verdad”. Él no me respondió. Yo dije: “En el nombre del ‘Padre, Hijo y Espíritu Santo’, dime la verdad”. Y él no me respondió. Pero, yo dije: “En el Nombre de ‘Jesucristo’, dime la verdad”.

<sup>147</sup> Él respondió: “Sí. Eso está errado”. Dios sabe que esa es la verdad. Sí, señor.

¡Oh!, fe en el Padre, fe en el Hijo,  
 Fe en el Espíritu Santo, estos tres son Uno;  
 Los diablos temblarán, los pecadores  
 despertarán;  
 La fe en el Señor Jesús hace temblar cualquier  
 cosa.

Sí, señor. Permanezcan en ese Nombre.

<sup>148</sup> “Tienes nombre de que vives, pero estás muerto”. Allí está su iglesia. Allí está.

<sup>149</sup> Escuchen. Hay una mujer sentada. . . Hay mujeres hermosas, de buen aspecto, sentadas en esta iglesia esta mañana. Mujeres jóvenes, mujeres de mediana edad, ancianas, todas están bien. Ellas son la esposa de alguien, la hija de alguien, la novia de alguien, etc. Ellas, cada una. Hay una Sra. Branham sentada

aquí. Uds. son, cada una, mujeres. Pero hay una Sra. William Branham. Ella es la que se va a casa conmigo. Ella es la que es mi amada. Ella es la que está criando a mis hijos.

<sup>150</sup> Hay muchas iglesias buenas en el mundo hoy. Pero hay una Sra. Jesús que está produciendo las genuinas y verdaderas criaturas de Dios nacidas de nuevo. Uds. saben lo que quiero decir, ¿verdad? Su nombre no es metodista; su nombre no es bautista; su nombre es Jesús, Sra. Jesús. Seguro, Ella lo es. Ella está produciendo personas, no miembros de la iglesia metodista. Ella no está produciendo iglesia bautista, ni presbiteriana, ni católica. Ella los está produciendo, nacidos y arraigados y cimentados en Cristo Jesús. Allí está Ella. Esa es Ella. Estoy tan contento de estar con Ella. Ella es una Iglesia mística. Ella no tiene ninguna denominación. Ella no lleva ninguno de estos grandes nombres lujosos y grandes edificios. Ella se reúne dondequiera que los miembros del Cuerpo se reúnan. Ellos adoran en Espíritu y en Verdad. Ellos fueron predestinados antes de la fundación del mundo.

Una Escritura más y les prometo que terminaré. Y dejaré el resto para esta noche. Leo, podrás grabarlo esta noche.

<sup>151</sup> Vamos a Efesios, por un minuto. Solo leeremos esta Escritura, y con ella los dejaré. Ahora veremos lo que la Biblia dice acerca de esto. Voy a tomar a este gran maestro, Pablo, el cual es . . . Nunca ha habido nada como él. Él fue el apóstol de la Iglesia Gentil. Muy bien. Vayan a Efesios 1.

<sup>152</sup> Ahora vamos a terminar, en un minuto. Escuche esto, mi querido amigo. Escuchen a Pablo predicándole a la misma clase de Iglesia que yo, esta mañana.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de . . .  
(¿la iglesia presbiteriana? ¿Qué iglesia?) . . . la voluntad  
de Dios, a los santos (los santificados) que están en  
Efeso: . . .*

Ahora, recuerden, ellos están esparcidos por todo el mundo. Pero, este es el grupo en Efeso, al que él está hablando. Ahora, él no le está hablando al mundo. Él no le está hablando a los miembros de la iglesia local. Él está dirigiendo esto a los santos. Veamos.

*. . . y a los . . . fieles en Cristo Jesús:*

¿Cómo entramos en Cristo Jesús? “Por un Espíritu somos todos bautizados”, viviendo fielmente. ¿Cómo sabe Ud. que tiene el Espíritu Santo? Quizás abordemos eso esta noche. ¿Ven? Muy bien.

*. . . en Cristo Jesús:*

*Gracia y paz sea a vosotros, de Dios nuestro Padre, y  
del Señor Jesucristo.*



*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales . . .*

153 Saben, no se necesitan tantos gritos; no se necesitan alaridos. Eso está bien; nada en contra. Está bien. Eso no es lo que se necesita. Se necesita un—un corazón sometido, estando en lugares Celestiales, alimentándose de las cosas del Espíritu. Y ¿de qué se alimenta el Espíritu, emoción? No del todo. Trae emoción. ¿Ven? Pero Ud. podría . . .

154 Recuerden. ¿Recuerdan Uds. la visión acerca de la lluvia y el trigo, la cizaña? Recuerden. Cuando la lluvia era necesaria, hay una cizaña pequeña, tiene su cabeza colgando; el trigo tiene su cabeza colgando. Cuando llega la lluvia, los dos saltan y gritan; la misma lluvia. “Mas por sus frutos los conoceréis”. Miren.

*Gracia sea con vosotros, . . . de—de Dios nuestro padre, . . .*

Ahora observen. “Según . . .” Ahora el versículo 4.

*Según nos escogió en él . . .*

¿En el último avivamiento? [La congregación dice: “No”.—Ed.] ¿Ah? [“No”.] ¿Cuando llegamos a ser un miembro de los bautistas o de los met- . . .? No. “Nos escogió”, antes de que ellos tuvieran la reunión. Sí.

*. . . antes de la fundación del mundo, . . .*

Él nos escogió allí en ese momento. No fue que nosotros lo escogimos a Él; Él nos escogió a nosotros. ¿Ven? Él nos escogió entonces antes de la fundación del mundo.

*. . . para que fuésemos santos . . .*

155 ¿Cómo llegamos a ser santos? No por lo que nosotros hicimos, sino por lo que Él hizo por nosotros, porque nosotros no podemos serlo. ¿Cómo puede transformar un cerdo en un cordero? Hermano Roy, Ud. crió cerdos y corderos, ambos. No se puede—no se puede—no se pueden mezclar. Un cerdo simplemente . . . él anda por allí y come de todas las clases de cosas que puede. Saldrá a un montón de estiércol y comerá llenándose la panza. Bueno, Ud. no se siente mal por eso. Ud. piensa que ese cerdo está bien; solo es un buen cerdo. Eso es todo. Pero Uds. no ven un cordero por allí. Él no podría invitarlo a cenar; él no vendría. No. ¿Qué sucede? Porque, él es un cerdo. Vaya a decirle que está errado. “Bendito sea Dios, yo soy un cerdo. Quédese en sus propios terrenos. Ud. vaya allá, sea un santo rodador si quiere”. Allí lo tienen.

“Si amáis al mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en vosotros”, dice la Palabra.

156 Ahora, el dejar de comer estiércol, no me hizo diferente a un cerdo, ¿ven?, no me quitó el ser un cerdo ya más. No es así.

Pero fue cuando cambió mi naturaleza. “¡Oh!, ellos pusieron una cerca alrededor, me supongo. Me lo prohíben. ¿Yo no debo hacer *esto?*”. ¡Oh, no! A Ud. no es que le impidan esto; Ud. simplemente ha nacido de nuevo. Eso es todo. Ud. simplemente ha sido cambiado. Así es.

<sup>157</sup> Pero si Ud. pudiera sacar el espíritu de ese—de ese cordero y ponerlo en el cerdo, ese cordero haría lo mismo. El cerdo haría lo mismo que el espíritu del cordero en él, y ese cordero se daría la vuelta y haría lo mismo que hizo el cerdo.

Ahora ¿ven Uds., cerdos, ¿dónde están? ¿Ven? Seguro que sí. Así es. ¿Ven? Ud. sale y ama las cosas del mundo, usa pantalones cortos y hace todas estas cosas. Adelante, muestra lo que Ud. es.

<sup>158</sup> “Por sus frutos los conoceréis. ¿Recoge el hombre higos de los espinos?”. ¿Ven? No, no. Ud. toma higos de las higueras. Uds. toman manzanas de los manzanos. Se toman espinas de los árboles espinosos. Así es.

Ahora, escuchen muy atentamente ahora.

*...habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según su propio, el puro afecto de su—su voluntad,*

*habiéndonos predestinado para alabanza de su gloria, de su gracia, con la cual nos hizo aceptables en el Amado.*

<sup>159</sup> ¿Quién lo hizo? “¿Porque yo dejé de beber? ¿Porque yo dejé de fumar?”. No. Él lo hizo. Él me hizo, antes de la fundación del mundo, aceptable en la presencia de Su gracia. Nada que yo haya hecho. Nunca hice nada al respecto; no tuve nada que ver con eso.

Yo era un cerdo, para empezar. Yo era un pecador, nacido en una familia de borrachos, criado en un alambique, sentado sobre un barril de whisky, en vergüenza. Así es. Un destilador ilegal de Kentucky, nunca usé un par de zapatos hasta que ya era un muchacho grande. El cabello me colgaba por el cuello, sentado por allá sobre un barril de alcohol ilegal, produciendo alcohol ilegal.

Sin embargo, el Espíritu Santo vino a mí, a los siete años, y dijo: “No toques ni una gota de eso. Y no te metas con esas muchachitas viles por allá. Y no fumes ni un cigarrillo ni des una mascada de tabaco”. ¡Oh, vaya! ¿Qué fue? La buena voluntad del Padre, antes de la fundación del mundo, que Él me enviaría a predicar el Evangelio y a guiar a Sus ovejas. ¡Dios Lo bendiga y, por siempre, ese gran Nombre! Me quedaré con Su Biblia, aunque me hunda o me ahogue, popular o no popular. Aunque me amen o no, yo Le agradeceré a Él. Yo quiero hacer lo que Le agrada a Él.

<sup>160</sup> Si los bautistas me rechazan, los metodistas; los pentecostales, sobre su “evidencia inicial, hablar en lenguas, y que eso es el Espíritu Santo”. Por eso es que nosotros no somos

pentecostales. Nosotros no creemos que el hablar en lenguas confirme que uno está lleno del Espíritu Santo, así como no creemos que vivir en un granero lo convierte a Ud. en un cerdo. No, señor. Tal como creer que vivir en—en el palacio de un rey lo hace a Ud. un rey. ¡No! Ud. pudiera ser un siervo. ¿Ven? Ud. podría ser cualquier cosa. No, señor.

<sup>161</sup> Creemos que Ud. recibe el Espíritu Santo a través de una experiencia, no por una concepción intelectual mítica de las Escrituras, sino por una experiencia que solo Ud. conoce. Ahora, si Ud. quiere saber si fue el Espíritu Santo, observe cómo sigue su vida después de eso. Eso dirá qué clase de espíritu entró en Ud.

<sup>162</sup> Ud. quizás hable en lenguas y quizás no. Pero ¿por qué los pentecostales hicieron una cosa tan horrible como esa? Capten eso. ¿Por qué los pentecostales hicieron eso? ¿Por qué? Porque en el principio cuando Dios comenzó a restaurar allá atrás, hace cuarenta años, trayendo de nuevo los dones, alguien comenzó a hablar en lenguas. Y el hablar en lenguas es el don más pequeño, según la enseñanza de Pablo, entre todos los dones; “El más pequeño de todos los dones, es el de hablar en lenguas”. Y tan pronto como ellos lo hicieron, todos se emocionaron y formaron una denominación, y lo llamaron el Concilio General, que son las Asambleas de Dios.

<sup>163</sup> Ahora, he hablado con algunos de sus mejores hombres, sus mejores teólogos, y ellos dicen: “Hermano Branham, Ud. tiene razón. Pero ¿qué podemos hacer ahora? Si nos levantáramos en contra de eso, nos echarían. Y ¿qué pensaría nuestra iglesia de nosotros? Cuando les hemos enseñado por años, les hemos enseñado por años que, ‘La evidencia del Espíritu Santo es hablar en lenguas’. ¿Qué tal si lo cambiamos ahora?”. Esa es la maldición de la denominación.

¡Bendito sea el Señor! Nosotros no tenemos denominación. Solo según el Espíritu dirija, Lo recibimos.

El bautismo del Espíritu Santo es una experiencia personal.

<sup>164</sup> He visto gente hablar en lenguas; he visto brujos y magos. Cualquier misionero sabe eso mismo, que alguna vez ha tratado con brujería y demonios. Los he visto pararse y hablar en lenguas, y arrojar tierra hacia atrás, y se cortan con una lanza, y hablan en lenguas y las interpretan. ¿Y Ud. dice que ese es el Espíritu Santo? Seguro que no lo es. Es un diablo.

Jesús nunca dijo: “Por sus lenguas los conoceréis” sino, “Por su fruto los conoceréis”. Y Efesios 5:1 dice que, “El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, paciencia, mansedumbre, fe, templanza”. ¿Es así? Allí lo tienen.

<sup>165</sup> Ahora, si Ud. es un metodista, esa clase de frutos lo siguen, que Ud. no se enoja rápidamente, pudiendo pelear contra una sierra circular; si Ud. tiene paciencia, siendo que tiene amor, pues

Ud. es considerado con todos; si su primer amor es Cristo, su segundo es su prójimo, que Ud. sea el tercero, en ese orden; si Ud. está avanzando, tiene longanimidad, mansedumbre, paciencia, fe. “Vaya” dice Ud., “el Espíritu del Señor está sobre mí. Y hay sanidad Divina. El Espíritu Santo es el mismo hoy”.

<sup>166</sup> Ahora, Ud. dice: “Espere un momento. En la iglesia de Cristo me enseñan que: los días de los milagros han pasado”. Ud. tiene un diablo. Así es.

Ud. dice: “Bueno, tenemos que ser bautizados. En la Biblia, no existe el ser bautizado en el nombre del ‘Padre, Hijo, Espíritu Santo’. Yo lo veo ahora mismo; está en la Escritura. Es el Nombre del Señor Jesús. En todas partes, es el Nombre del Señor Jesús”.

<sup>167</sup> “Esperen un minuto, los echaremos de las Asambleas”. Ud. al doblegarse ante eso, recibe un espíritu falso. Ud. está escuchando una enseñanza falsa, o a un falso profeta.

<sup>168</sup> Ahora, Ud. solo encuentre una cita donde alguna vez ellos fueron bautizados en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”, y me rendiré ante Ud. Yo les mostraré, en cada cita, que ellos fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesús. Ahora, ¿quién tiene la razón, las Asambleas o la Biblia?

<sup>169</sup> Si Ud. dice: “Bueno, yo fui rociado. Bendito sea Dios, para mí me da lo mismo. Ud. simplemente no tiene suficiente educación. Yo les digo, rocíenlos. ¿Qué diferencia hay, verter agua o por inmersión?”.

A mí no me importa cómo—cómo se ve. La Biblia dice que hay que bautizarse. Y *bautizar* significa “ser sumergido”.

Ud. dice: “¿Cuál es la diferencia?”.

<sup>170</sup> Bueno, ¿qué tal si—si Dios le hubiera dicho a Moisés: “Quítate el calzado; estás en tierra santa”; y Moisés dijera: “Eso es demasiado inconveniente. Nada más me quitaré el sombrero; tengo que desatarme los zapatos”? ¿No hubiera dado lo mismo? No, señor. Dios no le hubiera hablado hasta que él se quitara los zapatos.

Y Dios no le hablará a la iglesia hasta que regrese a los artículos y principios que Cristo estableció, y que no esté dominada por alguna emoción o alguna denominación para jalarla en *esta* dirección y *aquella* dirección. Ellos tendrán que volver a creer en milagros, creer en señales, creer en el Espíritu Santo, bautizados en el Nombre de Jesucristo, y todas estas cosas. Ellos tendrán que regresar a Eso, o Dios no les hablará. Esa es la pura verdad. Allí es donde está la iglesia.

<sup>171</sup> Por eso es que no somos denominacionales. Por eso exactamente no pertenecemos a la denominación. Nosotros le creemos a la Biblia, y hay muchas cosas Allí que nosotros no sabemos, mucho de Ella, pero, estamos de pie, abiertos, Señor Jesús, solo revélala.

Y caminaremos en la Luz, es una Luz hermosa,  
Viene donde resplandecen las gotas de rocío de  
misericordia;  
Brilla doquiera de día y de noche,  
Jesús, del mundo es la Luz.

No los metodistas, bautistas, presbiterianos, sino Jesús, la Luz del mundo.

Proclamad todos vosotros, santos de la Luz,  
Jesús del mundo es la Luz;  
Entonces las campanas del Cielo sonarán,  
Jesús, del mundo es la Luz.

Todos, ahora en forma de adoración.

Caminaremos en la Luz, hermosa . . . (Solo espere un minuto, ¿ven?)  
Ven adonde resplandecen las gotas de rocío de misericordia;  
Brilla doquiera de día y de noche,  
Jesús, del mundo es la Luz.

<sup>172</sup> ¿No preferirían Uds. tener a Jesús y Su Palabra, que tener la idea de alguna denominación al respecto? ¿Cuántos preferirían tener a Jesús y Su Palabra?

Ahora, encuentren una cita aquí donde Dios alguna vez haya ordenado una denominación. Encuentren una cita donde Él haya establecido a una mujer predicadora u ordenado alguna, en las Escrituras. Encuentren una cita donde alguna persona haya sido rociada o derramada. Encuentren una cita donde alguien haya sido bautizado en el Nombre de Jesucristo, en cualquier parte, es todo en el Nombre de Jesucristo; no “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Encuentre dónde alguna persona fue bautizada en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”. Venga a mostrármelo. Siendo que toda persona fue bautizada en el Nombre de Jesús.

<sup>173</sup> Ahora entraremos en cosas más profundas que esta ahora. Ahora entraremos en “la evidencia inicial” y demás, y solo para ver dónde está.

Ahora, si ellos enseñan contrario a eso, están enseñando cosas que no están en la Biblia.

<sup>174</sup> Recuerden, les estoy pidiendo una cita donde alguna vez hubo una denominación; solo muéstrenme una. Alguien está errado entonces. No estoy pidiendo que haya una *aquí* y otra *aquí*, tal vez, por si la otra no estuviera. Les estoy mostrando. Muéstrenme una cita donde alguna vez hubo una denominación, trescientos años después de la muerte del último apóstol. Muéstrenme dónde hay una denominación, fuera de la iglesia católica, que iniciara eso. Muéstrenme una cita donde la Biblia no condene las denominaciones. Entonces ¿por qué Uds. son una denominación?

<sup>175</sup> Muéstrenme una cita, ahora, un lugar, una cita donde alguna persona fue rociada, para la remisión de sus pecados. No me refiero a una *aquí y allá*. Solo muéstrenme una cita en toda la Escritura. Muéstrenme una cita en toda la Escritura donde alguien haya sido derramado, para la remisión de su pecado. Muéstrenme una cita donde alguien haya sido bautizado en el nombre de Je- . . . Padre, Hijo, Espíritu Santo. Solo una cita, una persona, donde una persona haya sido bautizada en el nombre del “Padre, Hijo, Espíritu Santo”.

Muéstrenme una cita donde Dios alguna vez haya puesto a una mujer predicadora en la iglesia, o haya dicho que ella lo fuera. ¿Dónde está?

Ese es un gran desafío. Pero quiero encontrar su pregunta, ahora, en el púlpito, mostrándome dónde esté alguna de estas cosas; y esta noche, yo me disculparé. Si no es así, entonces si Ud. no ha cumplido con estos requisitos, entonces ¿por qué no cumplirlos? Venga y sea uno de nosotros. Ud. lo es, de todas maneras, potencialmente.

<sup>176</sup> Si su nombre está en el Libro de la Vida del Cordero, Ud. caminará en la Luz, Ud. verá la Luz. Dios Lo revelará, y Ud. caminará en Ella. Seguro que sí. ¿Ven?

<sup>177</sup> Ahora ¿qué? Yo no los estoy llevando de regreso a una iglesia; los estoy llevando de regreso a la Biblia. Ahora, ¿qué dijo Pablo? ¿Qué dijo Pablo? “Si un ángel del Cielo predica algo diferente a *Esto*, sea anatema”.

<sup>178</sup> Dios dijo: “Que toda palabra de hombre sea mentira, y la Mía sea la Verdad”. Así que, a mí no me importa lo que diga cualquier iglesia, pentecostal, bautista, presbiteriana; la Palabra de Dios es la Verdad. ¿Por qué ellos empezaron esto? A causa de las denominaciones.

<sup>179</sup> Las Asambleas Pentecostales de Dios, hoy darían cualquier cosa, en el fondo de los corazones de esos grandes maestros, si nunca hubieran comenzado ese dogma de “la evidencia inicial: es hablar en lenguas”. Ellos saben que eso está errado; no tiene sustento. Seguro que no. Puedo probarles por la Biblia de Dios que Uds. no reciben el Espíritu Santo porque hablan en lenguas. No está Aquí. ¡Oh, eso piensan Uds.!, sí, seguro. Esta escrito tan parecido que engañaría a los propios Escogidos. ¿Ven?

“Él lo ha escondido de los ojos de los sabios y entendidos, y lo reveló a los niños”. Es una revelación espiritual. Uds. miren cómo la revelación lo ilumina, y véanlo cómo se esclarece. ¿Ven?, allí lo tienen. ¿Ve? Allí está lo que Ud. quiere vigilar, amigo, ¿ve?, allí está.

<sup>180</sup> Le damos gracias a Dios por el Espíritu Santo Quien es nuestro Maestro. Y Él no solo sale y toma alguna pequeña idea mítica, y la trae aquí y dice: “¡Oh, aleluya! Aquí está, correcto, está escrito aquí mismo. ¡Aleluya!”. El Espíritu Santo regresa

y lo trae a Ud. a través de la Escritura, lo establece de allí, directamente a través de la Escritura. ¿Ven? Allí es cuando Ud. tiene la Verdad. Exactamente. “Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea”. Así es como la Biblia dice que hay que hacerlo.

<sup>181</sup> Ud. dirá: “¿Condena Ud. la denominación?”. No, señor. “¿Condena Ud. a las mujeres predicadoras?” No, señor. “¿Condena Ud. el hablar en lenguas?” No, señor. “¿Condena Ud. a estas personas que son bautizadas en el nombre del ‘Padre, Hijo, Espíritu Santo’?”. No, señor. No, señor. Pero, yo digo: si ahora ellos saben la verdad, Dios los hará responsables si no siguen en la Luz. Quizás Uds. no lo sabían hasta ahora, pero desde este momento lo saben. ¿Ven?

Ahora, si Ud. no cree que Eso está correcto, escudriñe las Escrituras. Entonces encuentre su cita, y regrese y póngala sobre este púlpito esta noche, y veremos si está correcto o no. Entonces Ud. vaya a buscarlo, con una mente abierta, un corazón abierto.

<sup>182</sup> Ahora eso, pues esta enseñanza así es para el Tabernáculo Branham, ¿ven?, solo es para aquí, aquí mismo. No hay . . .

<sup>183</sup> Desearía que no se llamara “Tabernáculo Branham”. Desearía que solo se llamara “El tabernáculo”, que no incluyera mi nombre.

<sup>184</sup> Estoy a punto de convertir esta iglesia . . . Todos Uds. saben, cuando lo compramos, lo compré cuando trabajaba para la Compañía de Servicio Público. Y se colocó esta cosa aquí arriba, y simplemente se llamó así porque el Hermano Seward y los demás le añadieron mi nombre cuando lo pusieron en la escritura allá. Tan pronto como pueda salir de esta cosa en la que estamos metidos ahora, esta iglesia va a ser entregada a esta comunidad, y simplemente entregada; mi nombre será quitado de allí.

<sup>185</sup> Yo no creo que mi nombre deba estar en esa iglesia; no debería ser un “Tabernáculo Branham”. Debería ser simplemente una iglesia, “La iglesia del Señor Jesucristo”, o algo así. “El tabernáculo del Señor” ¿ven?, “La morada”, “La casa de oración”, o alguna otra cosa, darle algún tipo de nombre. Que la congregación escoja su nombre. Mi nombre, yo—yo solo soy un hombre. Mi nombre no merece estar ahí, de ninguna manera. La razón por la que se tuvo que poner mi nombre ahí, fue porque mi nombre estaba en la escritura, decía: “Billy Branham”. ¿Ven? Y no debería estar allí. No, señor. Debería ser una iglesia comunitaria. Esto, esto debería ser para la—la congregación aquí.

<sup>186</sup> Y esta iglesia es soberana. No hay junta de síndicos o diáconos que les vayan a decir qué hacer. Esta iglesia, en votación total, le dice a Ud. qué hacer, así exactamente, si hay una decisión.

<sup>187</sup> Si a Ud. no le gusta su pastor, y hay dos o tres personas que tienen algo en contra del pastor, ellos no pueden levantarse con sus diáconos, síndicos, ellos, o el oficio que sean aquí, ellos solo tienen un voto. Eso es todo. Si él es pastor asistente, solo tiene un voto. Él es como el miembro laico que está sentado allá atrás. El voto total de la iglesia resuelve el asunto. Y así es. Eso—eso es así. Ninguna junta de diáconos saca a un pastor, o ningún pastor saca una junta de diáconos. La iglesia hace eso, en una votación general de toda la cosa.

<sup>188</sup> Es soberana en sí misma. No tenemos obispos; no tenemos supervisores generales: Tenemos a Jesús. ¡Amén! Él es el Obispo. Él es el Supervisor General. Él es el Pastor Principal. Él es el Rey. Él es el Señor. Él es el Sanador. Él es Todo y Todo. Y nosotros solo somos Sus súbditos, caminando en la Luz. Amén.

<sup>189</sup> “Y Él puso a algunos en la Iglesia”. ¿Qué? “En la Iglesia” en el Cuerpo. “Puso algunos allí”. ¿Qué?

“Primero apóstoles”, esos son misioneros. Tenemos uno aquí en la iglesia ahora, un muchachito sentado allá atrás, un amigo mío, hermano, yo lo llamo Creech Jefferies. Ese es el primero, el llamado más alto, un misionero. Ud. dice: “¿Un apóstol es un misionero?”. Absolutamente. Vayan a buscar en el diccionario y vean lo que significa *apóstol*; significa: “uno enviado”. Vayan a ver, lo que quiere decir *misionero*: “uno enviado”. Lo mismo. La orden más alta es un misionero que viaja por los mares para el Señor Jesús. Alto: “Primero apóstoles”.

<sup>190</sup> “Segundo, profetas”. ¿Qué es un profeta? Un vidente. No uno que pretende. . .

No un apóstol que finge ser un misionero y se queda en casa, sino uno que realmente es un misionero.

Y un profeta, un vidente.

<sup>191</sup> Apóstoles, profetas, maestros, evangelistas, pastores, de eso consiste el Cuerpo.

En ese cuerpo local, entonces, hay nueve dones espirituales. Uno de ellos es sabiduría, conocimiento, sanidad Divina, hablar en lenguas, interpretación de lenguas, todos estos diferentes dones que están en el cuerpo local.

Y estos apóstoles, pastores, maestros y evangelistas, están todos aquí para asegurar, en estos dones, que estas cosas estén obrando correctamente. [El Hermano Branham chasquea los dedos.—Ed.] Si encuentran algo falso levantándose, rápidamente lo condenan, porque no está de acuerdo a la Escritura.

Que alguien suba aquí, y diga: “Bendito sea Dios, tengo aceite en mis manos. Miren *aquí*. Saben, yo—yo—yo creo que tengo el Espíritu Santo, y tengo aceite en mis manos”.

<sup>192</sup> Ud. oirá a alguien decir: “Eso no es Escritural”. Así es. “Tomémoslo y entremos aquí en el cuarto. Escudriñemos bien



las Escrituras. Muéstrame en las Escrituras dónde está eso, la evidencia del Espíritu Santo”.

193 Uno dijo: “¡Oh, hablé en lenguas! Yo Lo tengo”.

“Muéstrame en las Escrituras que esa es la evidencia del Espíritu Santo”. Seguro.

194 “¡Oh, el Señor me llamó a predicar!”, dice alguna mujer.

“Muéstrame en las Escrituras dónde ella lo hizo”. Sí.

195 “¡Oh, yo sé que el Señor me lo dijo! Él me bendijo esa noche que fui bautizado en el nombre del ‘Padre, Hijo, Espíritu Santo’”.

“Muéstrame en las Escrituras dónde se debe hacer eso”.

196 “Bueno, yo soy tan bueno como cualquier otro, y soy metodista, o bautista, o presbiteriano; yo soy pentecostal”.

“Muéstrame en la Escritura dónde Dios dijo eso”. ¿Ven? Así es. No está allí.

197 Ahora, ese es un desafío abierto para Uds. miembros de este tabernáculo; es un reto completamente abierto. Ahora, si Ud. encuentra una cosa que piensa que está errada, que he dicho esta mañana, una cosa que es contraria a la Escritura, Ud. tiene el deber de poner eso sobre este púlpito esta noche. Así es. Ud. tráigalo y póngalo aquí. Muéstrame la Escritura, el versículo en la Biblia donde había una denominación, que Jesús haya hecho una denominación, o de cualquiera de estas cosas que he enseñado. Donde Él ordenó y puso a una mujer en la iglesia, como predicadora; donde Él alguna vez ordenó la aspersion, derramar; o—o cualquier cosa de esa clase de la que he estado hablando; póngalo aquí.

Entonces, esta noche, entraremos, si el Señor quiere, al “bautismo del Espíritu Santo”, y en “la simiente de la serpiente y de la mujer”. Muy bien. El Señor los bendiga. ¿Cuántos se sienten bien?

¡Oh, tengo ganas de viajar!,

¡Oh, tengo ganas de viajar!;

Ahora cántenlo muy dulcemente al Señor.

. . . Hogar Celestial me espera allá,

Y tengo ganas de viajar.

¡Oh, tengo ganas de viajar!, (¡viajar allá!)

¡Oh, tengo ganas de viajar!; (¡Viajar allá!)

Mi Hogar Celestial me espera allá,

Y tengo ganas de viajar.

[Cinta en blanco.—Ed.]

198 Ahora, ha habido una cosa desde que he estado en este período de descanso estas semanas, y me di cuenta que ha sido un problema para mí. Y quiero confesárselo ahora a mi iglesia. Me senté detrás de esos árboles de roble y nogal americano, por

acá estudiando: “¿Dónde cometí mi primer error? ¿Qué me hizo equivocarme? ¿Qué fue?”. ¿Saben Uds. lo que descubrí que me hace errar? Existe el irse por la borda con algo. ¿Sabían eso? Uno puede esforzarse por estar bien, y querer ser bueno, y llegar al punto de ser demasiado bueno. Y simplemente he dejado que la gente me maneje demasiado. ¿Ven?

Ellos dicen: “Bueno, Hermano Branham, venga aquí. El Señor me dijo que le dijera esto a Ud.”.

“Bueno, muy bien, hermano, para allá voy”.

“¡Oh, Hermano Branham, no vaya *allá*, es *acá*!”.

<sup>199</sup> “Bueno, tal vez sea mejor que no vaya allí”. ¿Ven? Y uno no sabe qué hacer. Eso es lo que me pone nervioso.

Voy a donde el Señor me guíe, y no me importa lo que alguien diga al respecto. ¿Ven? Así exactamente. Pues, para no herir sentimientos.

<sup>200</sup> Y luego noté otra cosa. Mis hijos allá arriba se han convertido en un montón de neuróticos, gritando en la noche, y todo, la gente apilándose y saliendo de la casa allí, todo el tiempo, gente viniendo de todas partes. Yo no culpo a la gente por eso, la gente enferma. Pero tenemos todo eso arreglado.

Y aquí en la iglesia, cuando vengo a tener una reunión, pues, casi tengo que escabullirme, salir de la iglesia, porque la gente está esperando, y *esto* y *aquello*. Estoy tan cansado, y a veces saliendo de un servicio de sanidad, y no soy muy bueno con ellos, digo. . .

“Oiga, Hermano Branham, el Señor dijo. . .”.

“Sí. Cuando vengamos aquí, vamos a. . .”. Eso no sirve. Yo no debería hacer eso. Nosotros no tenemos que hacer eso.

<sup>201</sup> Ahora hemos hecho arreglos para encargarnos de eso. Y ahora, solo recuerden, cualquiera que quiera. . . Yo quiero verlos a todos. Y quiero tener tiempo, y hablar con la gente. De esta otra manera, no se puede. Ud. mete a alguien allí, y de repente, todo el tiempo se le ha ido a uno, y—y uno no alcanza a ver al otro. Y eso no está bien. La gente viene de muy lejos, solo para tener unas palabras con uno. Y si Dios les ha—ha dado a esas personas esa fe en mí, para creer eso, ellos merecen un poco de tiempo para ser instruidos. Uno no debería simplemente rechazarlos, decir: “No, yo no veré a nadie”. Eso no está bien. Porque tengo miedo de hacerlo, porque. . .

Alguien viene y dice: “Pues, el Señor me dice, Hermano Branham, que Ud. debe hacer *tal, tal* cosa. Bueno, esta es—esta es la voluntad del Señor”. El Señor me dirá Su voluntad. ¿Ven?

<sup>202</sup> El Sr. King, ¿cuántos recuerdan a R. A. King, que solía venir aquí, estuvo aquí? El dijo. . . Yo estaba construyendo un bote allá,

una vez. Él dijo: “Ahora, Hermano Branham, construya Ud. ese bote de acuerdo a su propia especificación”.

<sup>203</sup> Dijo: “Yo estaba construyendo... O, un hombre estaba construyendo un bote una vez, y vino un hombre, dijo: ‘Ud. debería cortar estas bordas *así*’. Bueno, él lo intentó de esa manera. Otro dijo: ‘¡Oh, Ud. debería hacerlo de *esta* manera, todo, los—los costados y todo! El bote debería ser *así*, y la proa debería estar *así*, y el cabezal, y la popa, y el—el timón’”.

<sup>204</sup> Y él dijo: “Era la cosa más horrible que Ud. haya visto, cuando terminó”. Dijo: “Él simplemente tomó el bote y lo guardó en el patio trasero. Y comenzó con sus sierras a cortar un nuevo”.

<sup>205</sup> Dijo: “Alguien pasó y dijo: ‘Oye, *así* es como debes construirlo’. Dijo: ‘El que fue construido por instrucciones de otros está afuera en el patio trasero. Este lo estoy construyendo de acuerdo a como yo creo que se debe construir’”. Correcto.

<sup>206</sup> Ahora, Dios, si Él quiere que yo haga algo, Él me dirá qué hacer. Si Ud. piensa que estoy errado en lo que estoy haciendo, o algo así, ore por mí, para que Dios me enderece. ¿Ven? Porque no puedo escuchar a tantos.

<sup>207</sup> Ahora, Uds. aquí quizás en la iglesia, Uds. solo tienen que escuchar a quizás una o dos personas, pero aquí yo voy a decenas de millares. ¿Cómo pudiera hacerlo? Entonces dije: “Antes de darle una respuesta a alguna persona, voy a sentarme y estudiar bien eso, ver hacia dónde guía el Espíritu Santo. Entonces le voy a decir a él o a ella, lo que sea, y esa es mi decisión. Me quedaré con eso. Así es, me quedaré allí mismo”.

<sup>208</sup> Ahora, las entrevistas son con cita. Cualquiera que quiera verme, no hay ningún problema, si Uds. llaman a BUtler 2-1519. Solo mire en la guía telefónica y encuentre a William Branham, BUtler 2-1519, se harán citas para las entrevistas. [El número de teléfono ha cambiado.—Ed.] Se registrará, exactamente con la hora y el lugar para hacerlo. Y puedo reunirme con cada persona, ver eso con ellos, ayudarlos con sus problemas y cosas. Pero yo no puedo solo entrar y quedarme un día con uno, y cuatro o cinco horas con *este*, y al día siguiente perder todo el asunto. Tenemos *cierto* tiempo. Les preguntamos qué quieren, y cuánto tiempo, y llegamos a fondo. Y vemos a cada persona. Tenemos eso.

<sup>209</sup> Y el hombre que contesta el teléfono será el Sr. Mercier aquí, o el Sr. Goad, sentado allí mismo. Y ellos anotan eso en mi libro, exactamente, para las entrevistas, y yo veré a cada persona.

<sup>210</sup> Si es un caso especial, si es durante el tiempo del servicio de oración ahora, por los enfermos, traigan a sus enfermos y afligidos y déjenlos que escuchen una noche o dos. Oraremos por esos casos de emergencia.

211 Pero luego, después de un par de noches, quiero comenzar con mi nuevo ministerio, y quiero traerlos de nuevo aquí en este cuarto. Porque, Uds. conocen la visión. ¿Cuántos recuerdan la visión? Seguro que sí. De la pequeña carpa en el cuarto.

212 Ahora, llevaré a Meda conmigo la primera noche, porque entrarán mujeres allí. Y entonces, si . . . Veremos cómo funciona con ella allí adentro. Y entonces si así no funciona bien, entonces cambiaremos y llamaremos a dos mujeres a la vez, traeremos a dos mujeres a la vez, porque ellas están entrando a un lugar donde solo hay un hombre. ¿Ven? Y eso, por supuesto, tenemos mentes limpias. Pero el diablo no, allá afuera, ¿ven?, en lo que él pensaría al respecto, ¿ven?, y lo que diría el mundo.

Pero es un ministerio que no puedo permitir que sea conocido por el público. Nadie jamás duplicará esto. ¿Ven Uds.? No, señor. No. Yo sé que ahora mismo está en un empalme. Me parece como que casi puedo estirarme y alcanzarlo; está allí mismo.

213 Anoche estaba soñando, un poco antes de levantarme esta mañana, Hermano Neville. Yo—yo estaba soñando un sueño. Y pensé que el ministerio . . . No sé lo que estaba haciendo. Pero, sea lo que sea, ¡oh, Ud. habla de cosas aconteciendo, yo nunca he visto tal cosa! Me desperté llorando, alabando. Golpeé a mi esposa en la cara con la mano, *así—así*, solo alabando a Dios, acostado allí.

¡Oh, yo—yo sé que hay algo aquí afuera listo para extender la mano y agarrarlo! Va a ser más grande que nunca. Va a ser maravilloso. Yo creo que Dios está a punto de hacer algo grande. Pero ahora tenemos que abordarlo sanamente, inteligentemente, y directamente en la Palabra de Dios. Correcto. ¡Oh, nosotros Le amamos a Él!

214 Ahora recuerden, si alguno de sus amigos o alguien quiere verme y quiere hablar conmigo de alguna cosita que es privada, que llamen a BUTler 2-1519 y se hará una entrevista allá en el lugar. [El número de teléfono ha cambiado.—Ed.] No puedo tenerlos allá alrededor de la casa, y alrededor del tabernáculo aquí, porque Uds. entran aquí. . .

Yo predico hasta muy tarde. Y me tardo aquí porque no estoy mucho con Uds. Y los retengo tanto como puedo, para incluir cada Palabra. Pues, amigos, esta es la única vez que tendremos para hacer esto. Todo esto va a terminar muy pronto. Vamos por el valle, directo por el valle. Miren a los que quedan desde el año pasado, que han estado aquí. ¿Ven? Así que vamos por el valle. Tenemos que hacer esto ahora. Hay que hacer esto ahora. Y, pues, esa es la razón por la que los retengo.

215 Uds. dicen: “Bueno, eso, ¿qué Escritura hay para eso?”.

Sí, Pablo predicó toda la noche, una noche. Y un hombre se cayó del edificio, se mató. ¿Cuántos saben eso? ¡Toda la noche! Pablo fue y recostó su cuerpo sobre él, lo sintió, su corazón

comenzó a latir con el corazón de ese hombre, dijo: “No, él. . .”.



58-0928M El Bautismo Del Espíritu Santo  
Tabernáculo Branham  
Jeffersonville, Indiana EUA

SPANISH

©2024 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”  
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA  
[www.branham.org](http://www.branham.org)